

Para una historia del maoísmo
argentino

entrevista con Otto Vargas

Mariano Andrade

Para una historia del maoísmo
argentino

entrevista con Otto Vargas

Programa de Historia Oral
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires



Andrade, Mariano
Para una historia del maoísmo argentino - 1da ed. - Buenos Aires :
Imago Mundi, 2007.
72 p. 20x14 cm

ISBN 950-793-041-8

1. Relatos de vida. Historia oral. 2. Entrevistas. Historia oral. I. Título.

CDD 808.066

Fecha de catalogación: 02/08/2005

©2005, Andrade, Mariano

©2005, Servicios Esenciales S.A.

Juan Carlos Gomez 145 PB oficina 3
(1282ABC) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
email: info@serviciosesenciales.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

Tirada de esta edición: 1000 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2005 en los talleres gráficos CARYDE-EDITARE, Udaondo 2646, Lanús Oeste, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano

Dr. Félix Schuster

Vicedecano

Dr. Hugo Trincheró

Secretario Académico

Lic. Carlos Cullen Soriano

Secretaria de Investigación

Lic. Cecilia Hidalgo

Secretaria de Posgrado

Lic. Elvira Narvaña de Arnoux

Secretario de Supervisión Administrativa

Lic. Claudio Guevara

Secretaria de Transferencia y Desarrollo

Lic. Silvia Llomovatte

Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil

Prof. Renée Girardi

Secretario de Relaciones Institucionales

Lic. Jorge Gugliotta

Prosecretario de Publicaciones

Lic. Jorge Panesi

Coordinadora de Publicaciones

Fabiola Ferro

Coordinadora Editorial

Julia Zullo

Consejo Editor

Alcira Bonilla - Américo Cristóbal - Susana Romanos - Miryam Feldfeber

Laura Limberti - Gonzalo Blanco - Marta Bóbbola

Dirección de Imprenta

Rosa Gómez

Diagramación y Composición

Mercedes Domínguez Valle

Director PROGRAMA DE HISTORIA ORAL

Dr. Pablo Pozzi

Este trabajo se centra en el origen y el desarrollo del Partido Comunista Revolucionario (PCR) a partir del testimonio oral del que es, desde su formación hasta la fecha, su Secretario General: Otto Vargas.*

El PCR surge en 1968 de la mayor ruptura del Partido Comunista (PC); y va a adherir en 1972 al Maoísmo, convirtiéndose en la segunda fuerza política de esa tendencia en la Argentina¹. Sin embargo, a diferencia de los demás grupos que adherían en América Latina a los postulados de Mao Tse Tung (cercando las ciudades desde el campo y que hacían, por ende, del campesinado el sujeto social del cambio) el PCR va a tener una estrategia de poder con centro en las ciudades, basada en la alianza obrero campesina y va a darle gran importancia a los principios de la experiencia conocida como Revolución Cultural Proletaria: la continuación de la Revolución en las condiciones de la dictadura del proletariado. Este proceso fue llevado adelante en China mediante la movilización de millones de obreros, estudiantes y campesinos que cuestionaban y criticaban al aparato estatal chino y al propio Partido Comunista Chino (PCCh).

La siguiente entrevista está dividida en cuatro partes: en la primera, Vargas relata sus inicios en la militancia en el PC; en la siguiente sus impresiones y las contradicciones que le generan el conocimiento del mundo socialista y el impacto de la Revolución Cubana; la tercera se centra en la ruptura con el PC y la formación del PCR; por último -en orden pero no en importancia- su visión de la actuación del PCR en el periodo 1969-1976.

* Quiero agradecer especialmente a Pilar Sánchez por su permanente colaboración y a Cecilia Sainz por su apoyo.

Los inicios de la militancia en el PC

Pregunta: ¿En que año naciste?

Respuesta: En 1929

P: Así que en el '36 tenías 7 años... De las huelgas de ese año te acordás poco...

R: Bueno, yo vivía en un pueblito, un pueblito de la Patagonia, Choele Choel, así que estábamos muy distantes.... Llegaban ecos de las luchas sociales, por ejemplo los 1° de mayo, o... recuerdo alguna huelga de la construcción, recuerdos muy borrosos de esa edad...pero sobre todo, lo que sí llegaba, por lo menos en mi caso con mucha intensidad era la guerra de España... La República Española... También, por otro lado los comienzos de la guerra mundial...

P: ¿Tu padre era republicano?...

R: Republicano, si...

P: ¿Exiliado o adherente a la República?

R: No, adherente. Era adherente a la República. Te quiero aclarar una cuestión que es la siguiente, Choele Choel es una localidad centro de una zona ganadera, pero al lado esta la isla de Choele Choel que es una zona agrícola. A los 7 años me fui a vivir a la isla, al pueblo de Luis Beltrán que originalmente se llamaba Colonia Galense, porque fue fundada por los galeses. Allí había galeses, había italianos, había españoles, sobre todo, y la guerra -entre los que eran hijos de inmigrantes- se seguía día a día; había una simpatía generalizada a favor de los aliados en la Segunda Guerra, salvo con algunos hijos de italianos, o de alemanes, que podían ser filo nazi o filo fascista, que eran muy poquitos. Y sobre la guerra civil española lo que recuerdo es una gran mayoría de republicanos, o amigos de los republicanos.

P: Claro, del Frente Popular serían...

R: Del Frente Popular. Se seguía mucho la política internacional. Hay dos o tres hechos que son, desde el punto de vista de la formación política decisivos si uno los ubica en la época: primera cuestión fue la crisis; porque mi padre era empleado y quedó desempleado cuando la crisis, entonces estuvimos años con muchas dificultades. Primero tuvimos que ir a Bahía Blanca a lo de mis abuelos, después volvió a tener trabajo mi padre y se volvió al pueblo... Y recuerdo la miseria de esos años que era muy grande, y que tal vez fue lo que más me impresionó o me impregnó, desde el punto de vista político y social para el futuro, porque nosotros vivíamos en un barrio, en las afueras del pueblo –ahora ya es el centro- pero entonces era en las afueras y cerca estaban las viviendas de los esquiladores; la miseria era muy grande. Los esquiladores trabajan en el verano, unos meses, y entonces, durante todos esos meses la familia queda prácticamente desamparada; y después, cuando vuelven, pueden venir con mucho dinero, bah, con dinero para aguantar unos meses o si perdieron todo jugando a la taba andan sin un peso; por lo tanto la miseria era muy grande en aquellos años y en general en los años previos al peronismo. Siempre digo que es muy difícil para quien no conoció esos años entender al peronismo. Precisamente, porque posteriormente fui a estudiar a Bahía Blanca -el secundario- y vivía en un barrio también que era un barrio fundamentalmente ferroviario, el barrio Noroeste de Bahía Blanca y el recuerdo que tengo es que todos los chicos con los que jugábamos al fútbol, que eran más grandes que yo –yo tenía 13 años entonces- eran desocupados y muy pobres. Y de pronto, cuando vino el peronismo fue un proceso casi... Cómo decir... Un proceso paulatino por el que, poco a poco, todos se fueron transformando en obreros, y fueron dejando el barrio, fueron dejando el baldío, se fueron incorporando a la producción. Cambió totalmente la vida. Pero antes del peronismo la vida en pueblos como el mío, o en el campo, y en barrios de las ciudades como ese que te cuento de Bahía Blanca era muy dura. Y la situación social era muy grave para las masas.

P: Ahí en Bahía Blanca ¿había algún núcleo político en el año 43?

R: En esa época estábamos en plena guerra mundial, por lo tanto, también allí todo el mundo estaba... En general predominaban las tendencias pro aliadas. Aparte, Bahía Blanca era una ciudad portuaria -nosotros

íbamos muchas veces al puerto cuando nos hacíamos la “rata”- [*Ríe*]... A toda esa zona llegaban los marineros de los barcos ingleses, norteamericanos, todo esto, aparte la influencia inglesa en Bahía Blanca era muy grande; para dar una idea íbamos a bailar, más grande ya, a lo que eran los clubes de residentes ingleses que organizaban bailes para marineros, los que venían de la guerra... La influencia era muy grande de toda la corriente aliada. Pero ahí ya empieza a surgir el peronismo y ahí la división entre los pro peronistas y los anti peronistas

P: ¿Del 17 de octubre que te acordás? ¿Estabas en Bahía Blanca?

R: Estaba en Bahía Blanca y no tengo ningún recuerdo del 17 de octubre. Tengo otros recuerdos de algunas manifestaciones reprimidas en la plaza Rivadavia de Bahía Blanca. Yo era un pibe. Tengo recuerdo de cuando triunfó [*el General Juan Domingo*] Perón en el 46, pero del 17 de octubre en Bahía Blanca no recuerdo.

P: ¿El triunfo de Perón cómo lo viviste? ¿Ya tenías alguna idea política o militancia?...

R: No tenía militancia. Leía mucho, sobre todo la novelística norteamericana de esos años ¿no? Toda literatura social, desde ya: [*Ernest*] Hemingway, John Dos Pasos, John Steinbeck. Todos los de aquella época. No solo la novelística, sino también otras cosas; pero no tenía militancia.

P: ¿Cuándo es que surge la posibilidad de ingresar al PC?

R: Yo espontáneamente me consideraba socialista. Pero socialista en general ¿me explico? Me acuerdo que en Bahía Blanca fundamos una biblioteca con compañeros que después supe que eran socialistas, de la Juventud Socialista. No tenía militancia pero era socialista en general, partidario de las ideas socialistas, pero espontáneamente. Después cuando terminé el secundario y vengo a la Capital Federal, iba a ingresar inicialmente a la Escuela de Náutica y no pude ingresar porque sorpresivamente pusieron un examen de ingreso que no existía antes; era una forma de hacer entrar a los acomodados. Yo vivía en una pensión, en la calle Defensa, que era una pensión típica de esa época, porque todos los que vivían eran obreros, vivíamos en piezas de cinco personas y el que no trabajaba en Bagley trabajaba en el Anglo, en la Siam... Eran todos obreros, en la pensión y en la pieza. Un compañero de pieza era un portuario, paraguayo, comunista, que se dio cuenta de mis ideas en el

momento en que todos eran peronistas. Entonces él, cuando se iba a trabajar me dejaba el semanario del PC, *Orientación*, arriba de la mesa para que lo leyera. Y leyendo el diario del PC encontré la dirección de la librería, y fui y me compré, bueno me atiborré de libros [*Rié*] *El Estado y la Revolución*, *El Imperialismo*, libros de Marx, y como no pude ingresar a la Escuela de Náutica y tenía que decidir qué hacer me llevé todos esos libros a Río Negro. Cuando volví, volví con todas esas ideas en la cabeza, y fui a estudiar a La Plata. En La Plata en la pensión donde vivía había ya un fermento político en todos nosotros. Había un muchacho trotskista que era del grupo que fundó Nahuel Moreno. Era el grupo donde estaban el vasco [Ángel] Bengochea, [Horacio] Lagar, Baldrich...este muchacho que vivía en la pensión era de ese grupo, que eran todos de Bahía Blanca. Y entonces ejercía una influencia –dejamos allá en el pasado al paraguayo, al portuario paraguayo– este muchacho trotskista, Ángel Palumbo se llamaba, ejerció una influencia muy grande porque lógicamente yo tenía una mezcla ideológica terrible: por un lado simpatizaba con el socialismo y por otro era católico. Incluso a veces iba a misa también. Entonces este muchacho, con típica manera trotskista me ridiculizaba, ridiculizaba mis ideas religiosas, me sometió a una educación ideológica violenta [*Risas*] y me hizo romper con todas esas cosas religiosas y todo eso.

P: ¿En que año es?

R: Esto es en el año 48, verano del 48. Pero al mismo tiempo veía que él y los amigos de él eran muy charlatanes, y no hacían nada, ¿me explico?, y después de mucho pensar, porque yo quería hacer algo, decidí irme a afiliarme al PC. No conocía a ningún comunista.

P: ¿Solo?

R: Solo. Fui yo a afiliarme. Tenía dos cosas que no comprendía, no entendía, que no estaba de acuerdo: una era la Unión Soviética (URSS) sobre la que tenía muchas dudas y otra era el culto a la personalidad de [*José*] Stalin. Y después no sabía nada de la política nacional, ni de la línea del PC, no sabía nada. Pero era comunista, digamos así, por lo que había leído. Incluso algunas obras que leí, anticomunistas, me hicieron más comunista. Estaba de moda una obra que no recuerdo ahora como se llamaba... Una novela de un desertor del comunismo... No me acuerdo ahora del nombre. Todas esas cosas me hicieron comunista en el sentido

de que me di cuenta que la línea divisoria, la gran divisoria en el mundo, pasaba por la URSS. Y sobre la Revolución Rusa y el comunismo. Y bueno, me fui a afiliarme. Lógicamente, cuando me fui a afiliarme fui al local del PC, pedí afiliarme y me miraron con mucha desconfianza: morocho, del interior, qué se yo, dijeron: este debe ser policía... [*Ríe*]. Acá tenemos afiliado a unos de los compañeros que estaban en el local el día ese que yo me fui a afiliarme, y ahora es afiliado nuestro, Sergio Gluzman.

P: ¿El local donde era?

R: En la calle 12 en La Plata, del PC de La Plata. Y bueno, me fui a afiliarme. Y pasaban los días y nadie me venía a ver. Hasta que un día, un compañero, al que volví a encontrar ahora después de muchísimos años, me vino a ver y me incorporó a la militancia... El “Negro” Infante -que luego fue director de *Radio Rivadavia* y el diario *El Mundo*- que era dirigente de la Federación Juvenil Comunista (FJC) en la Facultad de Derecho. Yo ya estaba en Derecho, me vino a ver y me incorporó a la FJC y ahí empezó mi militancia.

P: Las dudas acerca de la URSS ¿Cuáles eran?

R: Y la dudas eran las comunes que mete la propaganda burguesa. Tampoco me convencía la alabanza tan exagerada que se hacía a Stalin. Pero me zambullí a la militancia. Tengo un amigo de esos años, un gran amigo con el que vinimos juntos a estudiar a Buenos Aires, fuimos juntos a estudiar a La Plata y que encontré también hace muy poco, hace unos meses cuando volví a Bahía Blanca, -tiene la edad mía, así que...- Me dijo “vos pegaste un giro de... Vos si que pegaste un giro de la noche a la mañana”. Porque vivíamos en una pensión y de la noche a la mañana me metí en la militancia y no dormía o dormía pocas horas y militaba todo el día... Y qué estudio ni qué nada, me metí en la militancia con todo. A partir de ahí me metí en el comunismo.

P: Para esa época es la Revolución China...

R: Claro, la Revolución China en esos momentos todavía no había triunfado porque triunfa poquito después, yo me afilio a principios del '49 y la Revolución China triunfó el 1 de octubre del 1949. Se hizo un acto en La Plata recuerdo, en el Coliseo Podestá, de La Plata, en el que habló Orestes Ghioldi cuando triunfó la Revolución China. Leyendo una novela de Milan Kundera, Kundera habla de esos años, allá en Checoslova-

quia, y dice que esos años, del 49, dice él, al 56, fueron años de una especie de religiosidad militante. Después él va a analizar lo que había de equivocado -según él- en esa religiosidad militante etc., porque es conocida la evolución que siguió. Fueron años muy especiales; va a comenzar la guerra de Corea; el mundo va a ir a la Guerra Fría y a la división total en dos bandos. Eso en la universidad se reflejó directamente. Hasta ese momento los comunistas habían tenido la política de la Unión Democrática y tenían una política de relaciones bastante estrechas con los socialistas, los radicales, etc. Cuando se produce la división de la Guerra Fría todos, la mayoría de estos radicales, socialistas, e incluso trotskistas, los pocos trotskistas que había -que había tres en La Plata: uno era el actual historiador, Alberto Plá, el otro era Oscar Valdovinos, que después trabajó en Trabajo, en la Sub Secretaria de Trabajo con Rubens San Sebastián- todos estos van a pasar al anticomunismo feroz, y los comunistas vamos a quedar aislados, con muy pocos aliados. Y la mayoría del estudiantado va a girar hacia posiciones anti comunistas y de derecha que van a predominar en la universidad argentina -con una fuerte tonalidad gorila- hasta el cincuenta y pico, hasta el 58, con el triunfo de Arturo Frondizi.

P: ¿Vos ingresaste al Partido o a la FJC?

R: A la Juventud

P: ¿Y cómo empieza la militancia? Volanteas, abris una célula...

R: Y a lo primero que salgo es a pintar, es decir pintar, volantear. En esa época no había autonomía universitaria, así que la policía entraba directamente en la universidad. No es como ahora que se podía repartir cualquier volante. Mi primera tarea fue salir a pintar. Recuerdo que asesinaron a dos compañeros: un grupo fascista asaltó un local del PC, el local del Comité Central en la calle Viamonte y mataron a dos militantes, Albarraçin y Redondo, y la primer tarea que hago es salir a pintar toda la noche en repudio a ese crimen. Y después, cada dos por tres íbamos presos. Recuerdo que en un período relativamente breve caí como cinco o seis veces preso, estaba dos o tres días o que sé yo: en la época del peronismo te aplicaban el Código de Faltas y te pegaban algunos sopapos.

P: ¿Te largaban o te sacaban?

R: No, no, no. En esa época, digamos, después ya se puso más duro; hubo

compañeros que estuvieron mucho tiempo en prisión en la época de Perón. Pero en general, en este momento del que estoy hablando, 49-50, eran detenciones relativamente breves por que te aplicaban el Código de Faltas. Yo la más larga que tuve fue una en la que nos secuestraron y estuvimos en el sótano del Departamento de Policía de La Plata con unos compañeros que vivíamos en una casa. Secuestro que creo duró cuatro o cinco días, una cosa así, con los golpes consabidos. Eso era la militancia; y después la militancia en la agrupación, en la facultad, las luchas y todo eso.

P: ¿Cómo empezás a adquirir más responsabilidades?

R: Pasé a ser secretario del círculo de Derecho, después viajé al Festival Mundial de la Juventud en el año 51, que se hizo en Berlín y al regreso pasé a ser el responsable del sector universitario de La Plata, y al poco tiempo entré al Comité Central de la Juventud, que era una organización que se había reducido mucho en aquel entonces.

P: ¿Por la represión?

R: No, como resultado, entiendo, del peronismo, de las consecuencias primero del peronismo; y en la universidad como resultado de que la enorme masa de los estudiantes se había volcado a posiciones de tipo anticomunista. Es decir, la Guerra Fría había dividido al movimiento estudiantil y nosotros quedamos aislados por un tiempo bastante largo.

P: ¿Cómo lo vivían que los trabajadores eran peronistas y ustedes comunistas?

R: Y eso se vivía como una gran contradicción. Me acuerdo que una vez el PC hizo un acto en Berisso y éramos 50 más o menos y enfrente había como 1200 peronistas gritando “¡Perón, Perón, qué grande sos!” Y de pronto una piedra le voló la tapa del micrófono al compañero que estaba hablando y se terminó el acto; salimos los 50 caminando para el local del Partido en Berisso. Pero, había una cuestión muy importante. Ahora María Seoane ha escrito un artículo lamentable sobre Perón, con motivo de que el sudario de Eva estuvo escondido en el local de la calle Entre Ríos del PC. Y ahí me enteré que el busto de Victorio Codovilla lo han tirado a un sótano en el PC. Desde ya, Codovilla nunca dijo cosas como los que tiraron su busto dijeron en la época de la dictadura de [el general Jorge Rafael] Videla– [el general Roberto] Viola. Pudo haber hecho la

Unión Democrática, que estuvo mal, pero bueno, el PC, luego de la Unión Democrática hizo una discusión e hizo un ajuste de línea, en el XI Congreso, y salió de ese anti peronismo a ultranza, cosa que también sufríamos nosotros en la universidad porque en la universidad acusaban al PC de ser conciliador con el peronismo; por ejemplo, apoyó lo que se llamó la *Campaña de los 60 días* contra la carestía de la vida que hizo Perón; apoyó críticamente, pero apoyó. Era una situación compleja. La masa obrera era peronista. Pero en el PC todo esto fue en medio de discusiones, que van a eclosionar en el año 51/52 con lo que se llamó *La desviación de Juan José Real*, que impuso en el PC una línea de seguidismo al peronismo, que duró dos o tres meses y que después fue corregida: Real fue expulsado del PC, etc. Pero que fue una discusión que demostraba que la posición del PC respecto al peronismo estaba en discusión en la URSS y en el movimiento comunista internacional. Ahora, no sé, yo nunca fui gorila digamos... Gorila no fui nunca, la verdad. Realizábamos muchas tareas con relación al movimiento obrero: volanteadas, venta de periódicos en Berisso, en los frigoríficos, en otros lugares, e incluso en la propia convivencia en las pensiones con obreros que en su mayoría eran peronistas. Pero, había una realidad: la gran mayoría, la enorme masa obrera y de las masas explotadas era peronista y el comunismo quedó reducido a una expresión minoritaria en la clase obrera y en ciertos sectores de la pequeña burguesía.

P: ¿Cómo intervienen en el conflicto con la iglesia y el posterior golpe de estado?...

R: Por ejemplo, yo en el '55 estuve en la Plaza de Mayo, con otro compañero. Estuvimos en Plaza de Mayo el día que Perón llamó al "5x1", cuando dijo que iban a pagar los opositores "5x1" y que le iban a dar leña a la oposición. Porque el PC tenía una política dual. Por un lado tenía una política formal, que se pronunciaba contra el golpe de estado. Y en la realidad el aparato secreto del PC y de la URSS que era muy fuerte, que ya tenía en el Ejército amigos como el después General Alejandro Agustín Lanusse, por ejemplo, que estaba muy cercano al PC, que estuvo muy cercano al PC toda su vida. Ellos trabajaban con ese sector preparando el golpe de estado. Hay una anécdota que le contó el General Perón a un periodista, Osvaldo Tcherkaski, que entonces era afiliado a la FJC. Perón en Madrid, se entrevistó con una delegación de Juventudes, que venía de Moscú, que le recriminó a Perón por no haber armado a los

obreros, para defenderse. Efectivamente, Perón no quiso armar a los obreros, porque hoy en día tenemos innumerables testimonios que demuestran que eso fue así. Es decir, que él vaciló mucho pero, como diría después, no quiso llevar a la Argentina a la guerra civil, etc. Entonces, Perón le dijo a Tcherkaski, “bueno, pero yo le propuse al partido de ustedes, armarse; armar al pueblo y enfrentar al golpe”. Entonces Tcherkaski le dice: “General, eso no es cierto”. Dice Perón: “¿cómo que no es cierto?” “Pregúntele a Arnedo Álvarez y a Rodolfo Ghioldi que fueron los que se entrevistaron conmigo en la Rosada si yo nos les hice la propuesta de armarse y entonces Ghioldi me dijo: ¿ahora se acuerda, General, de plantearnos esto?” “Y me acuerdo ahora porque ahora lo preciso”, contestó Perón. Y Ghioldi, según Perón, le habría dicho “ahora es tarde General”. Yo creo que eso demuestra, ese dato de Perón que creo que fue cierto, demuestra con exactitud la política dual que tuvo el PC frente al golpe de estado del '55. Por lo tanto, yo que trabajaba en el trabajo barrial, durante todos los días del golpe de estado o que transcurrió el golpe de estado del '55, estuve en la zona de San Martín volanteando las fábricas y trabajando por una línea anti golpista.

P: ¿Vos te habías ido de La Plata a San Martín?...

R: Yo desde el año 53 militaba en Buenos Aires.

P: En San Martín

R: No, no. Estaba concentrado en San Martín, pero yo era responsable del trabajo de masas de la FJC. Y ahí me sorprendió el golpe de estado. Comíamos en una pensión de obreros ferroviarios en Villa Lynch y recuerdo, me acuerdo como si fuera hoy, cuando la radio anunció que Perón se había embarcado en la cañonera. Y un obrero peronista que estaba ahí miró y dijo, “bueno, ahora hay que defender los sindicatos”.

P: ¿Vos qué pensaste?

R: Y que tenía razón [*Ríe*] Porque estaba claro que eran gorilas estos otros. Hubo una parte del aparato del PC que trabajaba con el golpe. Mientras nosotros en ese momento en las fábricas, agitábamos contra el golpe, los estudiantes del PC participaron en la manifestación que fue a Plaza de Mayo cuando triunfó el golpe, y habló el General Eduardo Lonardi, a plantear la no entrega del petróleo.

P: Esto que ustedes en San Martín con los obreros contra el golpe y los estudiantes del PC con los golpistas, no los llevo a preguntarse ¿Qué es

lo que esta pasando?

R: Si, más vale.

P: ¿Planteaban la discusión?

R: En el PC se discutía muy poco, no se discutía nada. En el PC se discutía mucho en los pasillos y poco en las reuniones. Esa era una de las características principales de la metodología del PC, que se fue acentuando con el pasar de los años, cada vez más. Es decir, llegó un momento que en las reuniones prácticamente no se discutía. Y se discutía con indirectas o con ese tipo de cosas. Nunca hubo un clima de democracia interna en el PC como para discutir.

La URSS, los países del Este y Cuba

P: ¿En qué año viajas a Hungría?

R: En el año 57. Yo estuve allá tres años: 57, 58, y 59. La Argentina no tenía delegados a la Federación Mundial de Juventudes Democráticas (FMJD), entonces se decide... La FMJD pide a la Argentina un delegado. Yo viajo a Sofía, Bulgaria, en 1956. Se hace una reunión ahí y entonces se me propone para ir a trabajar allá, a la FMJD. Entonces vuelvo a la Argentina a despedirme para viajar; despedirme de la familia. Europa estaba conmovida: yo atravesé esos países ubicados detrás de los que los anticomunistas llamaban la “Cortina de Hierro”, tres países, sin pasaje de tren y sin visa. Porque por un error burocrático, cuando me meten en el tren en Praga, para ir a Sofía tenía que atravesar Checoslovaquia, Hungría, Rumania, y llegar a Bulgaria. Me tenían que dar el pasaje con la visa en la frontera con Hungría y no me dieron... Bueno: era tal el caos que había en esos momentos, previos a los sucesos en Hungría: la “revolución” o la “contra revolución” de Hungría en el ’56 que... Viajé en ese tren atravesando tres países -que me vino bárbaro porque hablé con mucha gente común, compartiendo los camarotes del tren, esos camarotes de trenes europeos. Estaba muy conmovida la situación: conmovida quiere decir que había un gran caos en la URSS como resultado de lo que había sido el XX Congreso, entonces -si bien los chinos apo-

yaban el XX Congreso de la URSS, esto es importante para tenerlo en cuenta, ellos lo apoyaban- cada uno tenía una posición... Era un despelote total: entre los anti stalinistas, los que consideraban que el XX Congreso había sido revisionista y todo eso. Y bueno, yo regresé a Argentina para volver a tomar mi tarea en la FMJD y cuando tengo que volver allá, se producen los acontecimientos de Hungría; la manifestación principal fue el 23 de octubre del '56 y la intervención final de las tropas soviéticas fue el 4 de noviembre de eso año. Entonces, yo que había venido para despedirme y viajar me tuve que quedar. Y después parecía que la situación mejoraba... La cosa es que estuve haciendo un mes de aguante en Uruguay, con la Juventud Comunista de Uruguay. Llegué recién a fines de abril a Hungría, antes del acto del 1 de Mayo. Y bueno, ahí fui a trabajar. También ahí era un ejemplo de cómo era la situación, porque pese a que todavía existían soviet, consejos obreros, de fábricas –la Isla de Csepel todavía la dirigía el consejo obrero- recién se había levantado la ley marcial... Era un despelote muy grande; tanto es así que llegué y tampoco me estaba esperando nadie. En el tren había viajado con un chico que era estudiante en París, un húngaro que, me acuerdo, me llevó a la casa de él. Cuando llego, agarra una 9 mm y... Claro, después me di cuenta que era un tipo que estaba relacionado con el Ministerio del Interior. Hasta que me pudieron encajar en una habitación... Y era semana santa, así que me quedé tres días encerrado en una casa sin saber nada de húngaro...

P: ¿Pero estabas ahí sin saber que iba a pasar con vos?

R: Sin saber qué iba a pasar... Y bueno, después fui a hacer mi trabajo. América Latina, en ese entonces, antes de la Revolución Cubana, era muy menospreciada, es decir, por los comunistas de la URSS y los comunistas europeos. Nosotros teníamos un altillo, teníamos que subir a un altillo; allí estaba la Comisión de América Latina y... [*Risas*] Después de la Revolución Cubana cambió...

P: El altillo se llenó de gente

R: Claro, estaba lleno de gente, ¿qué había pasado? [*Ríe*] Pero inicialmente era muy confuso lo de Cuba. Y claro, Cuba era... -aparte que el Che [*Ernesto Guevara*] era muy anti XX Congreso, en todos los aspectos, incluso en el de Stalin, eh, ojo- ¿Qué pasa? Cuba era la contracara del XX Congreso... Tres centros tenía el XX Congreso: en política exterior

la coexistencia pacífica como “línea general del tránsito al comunismo”; la unión con la social democracia de los países europeos y el apoyo a las burguesías nacionales en los países de Asia, África y América Latina. Después había otras cosas: no hablar más de Dictadura del Proletariado, reemplazarlo por la Dictadura del Pueblo, y sobre todo el concepto de vía pacífica. Encubierta en algunos casos pero era vía pacífica. Y Cuba era lo contrario a todo eso, porque la revolución había triunfado por la vía armada en un país a 60 millas de Estados Unidos. Claro, lo que pasa es que yo estuve en Cuba a la semana del triunfo de la revolución y vine para aquí; y aquí por ejemplo Codovilla y el PC no tenían mucha información de la situación en Cuba. Y tenían un concepto muy estrecho de las perspectivas. Porque ellos decían: todo va a depender de la clase obrera, que en ese momento la dirigía la derecha proyanqui, no la izquierda del 26 de Julio². Y lo que no veían, y es lo que yo le dije a Codovilla: ahí hay un detalle, y es que en Cuba no quedó un sólo soldado, un sólo policía; del viejo régimen, no quedó nada. El Estado ese se había desmoronado, pese que había un gobierno formal que presidía Manuel Urrutia y Fidel [*Castro*] operaba desde la Habana Libre, en el Hotel que después fue el Habana Libre. Entonces, cómo te puedo decir, eso revolvió absolutamente todo lo que uno tenía en la cabeza.

P: ¿Qué cargo tenías allá?

R: Yo era el representante argentino en la Federación Mundial de Juventudes Democráticas. Y lógicamente viajé mucho en esos años porque estaba en el buró de América Latina; la Revolución Cubana me sorprendió allá en Europa. Estuve en Cuba haciendo trabajo clandestino en la época del dictador Fulgencio Batista, un año antes del triunfo y llegué a Cuba una semana después del triunfo de la revolución porque tenía en ese momento que hacer un reportaje a Fidel y a los de la Sierra Maestra. Triunfó la revolución y el reportaje se transformó en un reportaje al Che. Pero son dos hechos. Porque el XX Congreso, por lo que después comprendí, andando los años, implicó el triunfo del revisionismo del marxismo. Porque el XX Congreso fue la revisión total del marxismo: no tanto en lo que se escribió como en lo que se decía y se hacía; se puso en revisión absolutamente todos los fundamentos del marxismo: filosóficos, políticos; todos los fundamentos del marxismo, por lo tanto la confusión de esos años fue muy grande. En esos años, por ejemplo, los chinos no eran todavía críticos de la línea soviética; yo fui un defensor

bastante apasionado de las tesis del XX Congreso. Fue precisamente el Che Guevara el que se burló, cuando estuve con él, de las críticas que yo le hacía a Stalin, porque el Che Guevara no era partidario del XX Congreso; vió que era una revisión del marxismo en el sentido de la revisión de las tesis de la lucha armada, del planteo del tránsito pacífico y las críticas a Stalin cubrían ese revisionismo. Pero es otra cuestión.

P: ¿Qué sentías que la oficina de América Latina esté en un altillo?

R: Y, sentía bronca. Nosotros en ese momento estábamos preparando un Festival Mundial de la Juventud que se hizo en Moscú, que fue muy importante en el año '57. Coincidió con el envío del Sputnik al espacio, por lo tanto la URSS hizo coincidir el festival con ese hecho y eso lo convirtió en un acontecimiento importante. Aparte los festivales eran como gigantescas olimpiadas deportivo culturales, donde los países socialistas -que eran la tercera parte de la tierra- mandaban lo mejor de lo mejor, donde también iban los mejores artistas comunistas o simpatizantes, los distintivos de los festivales los hacía Pablo Picasso... Eran hechos muy importantes. Recuerdo que algunos de los dirigentes principales de la Federación Mundial estaban trabajando en Moscú. Yo estaba en Budapest pero ellos estaban allí en Moscú preparando el festival, fui tiempo después a Moscú. El secretario de la Federación Mundial era un francés que después fue un dirigente muy importante del PC francés, Jacques Denis, muy soberbio... Inaguantable. Y entonces me citó... Cuando llegué a Moscú en la última fase preparatoria del Festival para trabajar y me tiene como 45 minutos y no me recibía, le dije a la secretaria: mirá, decile a Denis que si me quiere ver estoy en mi oficina; que me venga a ver. Nunca más lo ví: ni me vino a ver ni lo fui a ver. Ahí uno comenzó a tener ciertas decepciones, por ejemplo: cuando conocí por primera vez al que era el delegado soviético a la Federación Mundial, que estaba ahí en Moscú también, me recibió y me dice... Tenía una lista -porque a ese festival iban los delegados e iban turistas, invitados, que hacían el trámite en las embajadas soviéticas respectivas e iban como turistas. Entonces me dice: digamé Vargas, me ha llegado una lista de la embajada -creo que me había dicho de cien o de noventa- de gente que quieren venir como turistas de Argentina al Festival y quería preguntarle si esos delegados eran de Argentina o de Israel. Le digo ¿cómo? Me dice: sí, fíjese ahí los nombres. Y me entró a nombrar, y casi todos eran de la colectividad... El grado de antisemitismo -que mucho tiempo des-

pués lo comprobé más profundamente- era visceral. Era un tipo visceralmente anti semita. Está bien que en la lista eran casi todos gente de la colectividad -seguramente había algunos que aprovechaban e iban a ver a sus parientes que tenían en Rusia, porque algunos tenían sus orígenes allá, a sus abuelos, no sé quiénes serían. Bueno, esos fueron dos de los primeros indicios. Y después Hungría. Hungría era un... Como yo ya vivía allí: primero estuve en un hotel, después en un departamento, en el departamento... Bueno; me cocinaba, etc. Entonces tenía bastante relación con la gente... Bah, salía a divertirme, a bailar, qué se yo. Y lo que más me llamaba la atención apenas llegué era que uno iba, por ejemplo, a una carnicería a comprar un pedazo de carne, y como yo no sabía húngaro -inicialmente no sabía ninguna palabra-, camarada en húngaro se dice értaz (algo así). Y como yo no sabía como se decía camarada decía tovarich... Y me podía pasar tres horas y no me atendían... [*Ríe*] Te puedes imaginar que el odio a la URSS era profundísimo [*Risas*]...

P: ¿Cuándo llegas al lugar donde se está realizando lo que vos deseas y ves lo que me contás, no te hace dudar?

R: Pero yo había conocido eso en el año 51, en el periodo de Stalin, y no era así. Era un período muy duro, era la época de la reconstrucción de post-guerra. Yo estuve en Alemania Oriental y en Polonia. Y no, no vine con esa imagen. Era una época muy diferente; en primer lugar porque no existían fenómenos que después se generalizarían: vos podías viajar en tren o en avión con un tipo al lado que parecía un obrero que salía de laburar de la fábrica y era el director de la fábrica... Chocaba el culto a la personalidad que había. Eso si, de entrada, en el '51, me costó asimilar. Y después también estuve en el '54 en China y ahí había un fervor revolucionario, en las masas, que era algo visible. Pero esta Europa, post alzamiento polaco y post alzamiento húngaro era otra cosa. Y era la Europa del XX Congreso. Por lo tanto, qué se producía con estos hechos... A mi me adscribieron a un comité de la juventud comunista en el primer distrito de Budapest, porque yo pedí para tener relación más cercana e iba a algunas reuniones donde había un chico argentino que se llamaba Varga, Juan Varga, que estaba en la dirección de la juventud del distrito; entonces yo iba a algunas reuniones de la dirección, e iba a algunos plenos -pocos-. Y había una desorientación impresionante. Vos le preguntabas a los jóvenes -yo tenía una pregunta- ¿qué es lo que querés

ser?, ¿qué es lo que quisieras hacer de tu vida? Me contestaban: viajar al extranjero. Y yo decía: la pucha [*Ríe*]... Porque el que era tesorero de la Federación, que era un húngaro que se llamaba Jossef Biró (luego fue Ministro de Hacienda), recuerdo que volvíamos de Moscú y abre así el saco y tenía todo lleno de lapiceras fuente que las traía de contrabando... Por lo tanto decía: ¿esto es comunismo? Estos no son comunistas. Entonces, cuál es, si vos querés entender las contradicciones que teníamos nosotros, por lo menos yo. Pero no solo yo. El problema es que después del XX Congreso todas las culpas se las atribuían al stalinismo: esta es la culpa del stalinismo, este es el producto del dogmatismo, del culto de Stalin y bla, bla, bla. En cierto grado y medida aparecía como un intento de democratizar esa sociedad, de buscar un nuevo camino... Es cierto que esas masas húngaras que se rebelaron en 1956, no exigieron la vuelta al capitalismo; exigían, si vos querés, otro tipo de socialismo, otro tipo de comunismo. Ese era el interrogante. Los chinos en ese entonces apoyaban también (en cierta medida ya que mucho después se conocieron los artículos de Mao en contra). Pero los camaradas chinos apoyaban también. Y todo el mundo apoyaba desde el punto de vista de que se buscaba un camino de democratización, que era evidente que era necesario, que se había asfixiado la vida democrática de la sociedad. Con esto te quiero decir que la primera respuesta que di a eso, desde el punto de vista actual fue una respuesta muy equivocada porque fui partidario del XX Congreso: veía en él una respuesta a lo que había llevado a esa degeneración que era la falta de democracia y de debate democrático, pero no en el sentido burgués. Democrático en el sentido de los soviets, del punto de vista proletario, del socialismo... En ese entonces se hacía una propaganda contra Stalin -ahora se hace más- pero una propaganda feroz de Stalin, de las cosas de Stalin y todo eso de Stalin. Entonces uno buscaba por ahí durante muchos años. Hubo un economista que se llamaba Liberman que bocetó las líneas generales de un plan para la URSS que vendrían a ser como el de Deng Xiao Ping en China, de liberalización. Entonces, por ejemplo, cerró, en la URSS, en el 60, 61, cerró más de 50 ministerios, en la lucha contra la burocratización. Todo parecía un intento por luchar contra esas deformaciones. Y empecé a darme cuenta que la cosa era diferente cuando comenzó a conocerse la posición china, en primer lugar. En secreto, en reuniones internas, fue en el 59. Pero ya más abiertamente fue en el 60. Volví a ir en el año 61 a Rusia, por última vez. Comencé a darme cuenta en el 61 de la hipocresía

del XX Congreso, porque todo se basaba en la lucha contra el culto a la personalidad de Stalin. Recuerdo que hicieron un acto que estaba Khrushchev y el que hablaba decía: y el camaraaaaada Nikita Sergei Khrushchev... Y todo el mundo gritaba ¡Bravo!.. Yo decía: esto es lo mismo... [*Risas*] ¿Cómo es esta historia?... Bueno, un período muy tormentoso, muy complicado. También estuve en la URSS en el cuarenta aniversario de la Revolución de Octubre en 1957. Yo estaba en Budapest pero integré la delegación de la FMJD, así que fui ahí; estaba: Ho Chi Minh, Mao, Kim Il Sung, y era evidente, ya era evidente que ahí había tensión. Mao se pasó todo el acto serio, sin hacer ninguna sonrisa ni mirar a ningún lado... También estaba la Pasionaria [*Dolores Ibarruri*], [*el dirigente del PC Italiano Palmiro*] Togliatti. Años de mucha... Cómo se podría decir... Mucha inquietud y mucha búsqueda interna, difícil porque no había respuestas. Uno creía que la respuesta era que había que desburocratizar, había que democratizar. Pero no era esa la respuesta correcta. Y lo que me daba cuenta era que se había corroído, en el Este de Europa estaba corroído el fervor revolucionario de las masas...

P: Volviendo a eso que me contaste que estuviste tres años dando vueltas por el mundo ¿Qué hacías, coordinabas con grupos?

R: Claro, por ejemplo, distintas iniciativas que se organizaban a escala mundial: Festivales Mundiales de la Juventud, conferencias de problemas de la juventud. Por ejemplo, Raúl Castro estuvo trabajando en Viena, yo estuve trabajando también allí, en la preparación de una conferencia internacional por los derechos de la juventud rural, hacíamos ese tipo de iniciativas. En Cuba, cuando estuve, en la época de Batista entré a través de la conexión con la Juventud Socialista Popular³. Me conecté con lo que había en la ciudad del Movimiento 26 de Julio, en esa época Ricardo Alarcón, que ahora es, creo, presidente de la Asamblea Popular, no recuerdo bien, que fue delegado a Naciones Unidas. Alarcón, era el jefe del 26 en la universidad. Y después recuerdo haberme contactado con alguien del Directorio y con los masones, por ejemplo. Es decir: la JSP, 26, Directorio, masones...

P: ¿Después de Cuba ya te quedas acá?

R: Paso por acá y vuelvo para allá. Estoy todavía allá un año, y vuelvo. Pero ya con contradicciones muy grandes con aquello, y ya en lucha. Te diría que nosotros -que no sé en que medida era conocido por la dirección

del PC acá- casi todos los latinoamericanos, en lucha bastante abierta -y en eso en alianza con los chinos- contra la dirección soviética de la Federación Mundial, por eso vine medio "marcado" a la argentina, porque cuando uno terminaba el trabajo ahí se lo premiaba con una vacación en la URSS que desde ya, no existió para mi. O en China, pero los chinos tampoco me invitaron a ir. El jefe de la juventud china era Hu Yao Bang, el que luego de la muerte de Mao y del desplazamiento de Hua Ko Feng va a ser el secretario del PCCh, un seguidor de Liu Siao Chi y de Deng Xiao Ping, los enemigos de Mao. Y bueno, ya en rebeldía contra esas cosas... A partir de los hechos, cómo te podría decir, que hacían a la política concreta de la Federación Mundial, por ejemplo, lo del attilo: qué papel tenían en la política de la Federación África y América Latina. El centro era la línea de coexistencia pacífica o el centro era una línea de lucha anti imperialista, de lucha por paz eslabonada con una lucha contra el imperialismo. Pero esto te recorría todo. Porque nosotros sacábamos una revista, qué poníamos en la tapa: una chica de Checoslovaquia practicando ski en vacaciones de invierno, digamos, para demostrar la vida juvenil o a un chico hambriento de África o de Asia ¿me explico? ¿Dónde ponías el centro? Entonces, desde la tapa de la revista, hasta quien va hablar en el acto de cierre del Festival Mundial que hicimos en Viena, todo era un debate, porque nosotros logramos que cerrara Fabricio Ojeda -que fue el presidente de la Junta Revolucionaria que volteó a [Marcos] Pérez Jiménez en Venezuela- que vino al Festival. Pero todo eso era una lucha entre dos líneas que chocaban abiertamente.

P: Me decías que la Revolución Cubana llevó a un replanteo de lo que vos pensabas...

R: Total, total. Primero porque fue una inyección de confianza revolucionaria, porque la esencia del XX congreso era la coexistencia pacífica, era de un profundo escepticismo revolucionario. En cambio, Cuba demostró que la revolución era posible, que era posible en un pequeño país a 60 millas de EE.UU., que era posible en América Latina, que podía haber una revolución. En ese momento, aquí en la Argentina hubo mucha confusión con la Revolución, con la relación de los gorilas, sobre todo en la Marina, con el 26 de Julio, porque ellos (los de la Marina) quisieron, intentaron incluso aprovisionar de armas a Fidel. Recuerdo que de regreso de ese viaje en 1959 pasé de nuevo por la Argentina: y estando

con Codovilla, como te dije antes, me preguntaba cuál era la situación del movimiento obrero, como diciendo: eso es lo que va a decidir. Lo que Codovilla no entendía, y es lo que yo intentaba decirle, era que lo que iba a decidir era que no había quedado un soldado, no había quedado un cuartel de policía, no había quedado un solo hombre del aparato militar de Batista. Los sindicatos cubanos, entonces, estaban dirigidos por gente pro yanqui, como Conrado Becker, que dirigía al azúcar. Y eso conmovió todo: desde ese punto de vista, la Revolución Cubana conmovió todas las ideas que uno tenía acerca del camino revolucionario.

P: ¿Qué pensabas de la discusión China-Soviética?

R: Al principio, no entendía nada. Nosotros éramos muy amigos de los chinos en general. Y los chinos tuvieron inicialmente una posición de, no sé bien por qué causas, por la propia lucha interna del PCCh, tuvieron una posición si se quiere favorable al XX Congreso y a algunas de las tesis, porque ellos habían tenido muchas contradicciones con Stalin: hay que recordar que Stalin se opuso a que el Ejército chino cruzara el Yang Tsé y completara la liberación de China, temeroso de que eso llevara a la III Guerra Mundial. Pero, de pronto, yo estaba allá, e imprevistamente, en el año 59, los chinos comenzaron con una crítica total a la línea del XX Congreso. Y para nosotros no era comprensible, no entendíamos, ¿me explico?... Aunque éramos críticos de muchísimas cosas de la URSS, como te decía antes, estábamos convencidos que el socialismo ahí había degenerado, etc., que había muchísimos elementos de degeneración del socialismo y el comunismo y que había una dirección burocratizada es poco, digamos, de todo ese proceso, no entendíamos por qué la crítica de los chinos era total. Fue brusca, aunque no pública -mucho después fue hecha pública- cuando los chinos plantean la crítica a la línea del XX Congreso fue una crítica global, a toda la línea soviética

P: ¿Vos volvéis para la Argentina?

R: Yo vuelvo para la Argentina. A fines del 59.

El proceso de ruptura con el PC y la formación del PCR

P: ¿Y recuperas el cargo?

R: No, no. Yo antes estaba en el Comité Central de la FJC y en Comité ejecutivo en tareas de masas y ahí paso a tomar Propaganda de la FJC.

Una FJC que dirigía Jorge Bernstein, Pedro Planes -que después rompió junto con nosotros- y yo. Fines del 59. Porque cuando vuelvo, en el 59, no recuerdo bien la fecha, pero a principios del 60 se hace una reunión preparatoria del I° Congreso Latino Americano de Juventudes, que se va a hacer en Cuba en julio del 60. Entonces, pese a que tenía estas tareas de propaganda estuve en la organización de este encuentro. Después todavía volví a viajar en el año 61 a la URSS, y después punto final con las tareas internacionales.

P: ¿Estas discusiones se cristalizan en una tendencia o?...

R: Hay distintos brotes de ruptura. Uno fue el que encabezó Juan Carlos Portantiero con Juan Carlos Ferrari, que creo que actualmente es profesor en Filo, periodista. Bueno... Hubo sucesivas rupturas en el PC y la FJC

P: Por el tema de la lucha armada y Cuba

R: La lucha armada y Cuba.

P: ¿Ustedes seguían esta visión crítica?

R: Si, pero con precaución. No éramos fraccionistas, cosa que si va a ser luego la Juventud, porque la ruptura del 67 la organiza la Juventud que sí fraccionó. La FJC y sobre todo la Juventud Universitaria, que si creó una fracción y fraccionó dentro del PC contra la dirección del PC. Nosotros no éramos fraccionistas porque todavía teníamos ese tema que te decía antes: dudábamos acerca de si no había ninguna posibilidad de que el PC fuese el partido de la clase obrera argentina; porque nosotros siempre nos preguntábamos ¿qué otra posibilidad hay? Porque todas las fracturas que había habido del PC habían fracasado y la mayoría de ellos, de los que rompieron, habían terminado siendo renegados del comunismo o desclasados, etc., sin ver entonces, nosotros, que la mayoría de esas fracciones fueron a lo largo del tiempo manipuladas por la URSS. Porque rompían con el PC pero seguían siendo admiradores de la URSS, como pasó con Rodolfo Puiggrós⁴, con Juan José Real y todos ellos, y por lo tanto el aparato soviético los recogía después en distintos movimientos o trabajos. Teníamos esa discusión, por eso no fraccionábamos; sabíamos que si lo hacíamos nos iban a expulsar por fraccionistas, cosa que nosotros no queríamos, nos iban a expulsar no por las ideas que

teníamos. Por lo tanto manteníamos una actitud crítica, conversábamos entre amigos, digamos, pero no fraccionábamos

P: ¿China surgía en las discusiones?

R: Latía. Porque una de las causas por las cuales la dirección del PC atacó violentamente a nuestra dirección de la FJC fue porque el 1 de octubre del año 62, si no me equivoco, o 63, en plena confrontación chino soviética, el periódico de la FJC sacó a Mao en la tapa; el director del periódico era Pedro Planes, que era secretario de organización. Fue un escándalo. Fue casi una provocación nuestra. Así que latía, latía ese tema. Pero ellos sabían que nosotros no éramos pro chinos, como se suele decir, porque había cantidad de ejemplos que demostraban que nosotros estábamos confusos con la posición de los chinos, que no la comprendíamos, nos parecía, cómo decir, extremadamente sectaria y extremista, aunque muchos de los argumentos chinos nos llegaban y nos golpeaban profundamente. Pero no estábamos convencidos. Éramos, estamos hablando de esa corriente en la FJC, más guevaristas, más pro cubanos que pro chinos

P: ¿Y la posibilidad de encarar algún tipo de foco o lucha armada, ya que tenían mayor cercanía con el guevarismo?...

R: Todo eso estuvo en discusión porque lo que estaba en debate era si el camino de la Argentina era el camino insurreccional o el camino del foco agrario. Estaba en discusión si la revolución argentina iba del campo a la ciudad o de la ciudad al campo. Y la mayoría de nosotros, sobre todo Pedro Planes, que era el que más estudió y siguió todos esos temas militares, partía de la base de que en la Argentina el camino de la revolución iba de la ciudad al campo y no del campo a la ciudad y era de tipo insurreccional. Pero al mismo tiempo, nos parecía que casi en toda América Latina la revolución iba del campo a la ciudad; punto uno. Y punto dos, yo en particular era defensor de la teoría del foco, en el siguiente sentido: yo estuve en Cuba en el 58, en la época de Batista, y percibí en los lugares más imposibles e inimaginables una simpatía muy grande en el pueblo por aquellos que –los barbudos, como los llamaban- estaban peleando en la Sierra Maestra. Había una gran resistencia a Batista, que era diaria: manifestaciones, acciones, huelgas; y estaba aquello, que brillaba allá, en la Sierra Maestra. Por lo tanto no el foco en lo que luego se transformó: en una caricatura, como cuando Fidel dijo: “el foco, hasta

en Berlín Occidental”. Bueno, eso no. Yo personalmente consideraba que dadas las características argentinas, una lucha, un foco guerrillero que tuviese arraigo en los sectores agrarios, si se mantuviese, podía ayudar a la lucha en las ciudades, pero eso era una opinión totalmente personal. Tené presente que... En todos esos años que estamos hablando, hubo un período de golpes y contragolpes y poco después va a triunfar la dictadura del General Juan Carlos Onganía. Por lo tanto no se trataba del foco en una situación de un gobierno burgués, o un gobierno que concedía libertades democráticas, como fue por ejemplo el foco del ERP⁵ en Tucumán en el gobierno de Perón, sino que estamos hablando del foco con gobiernos de tipo dictatorial.

P: ¿Qué evaluación hacían de las experiencias de Uturuncos⁶ y del EGP⁷?

R: Conocimos a muchos de ellos, y... Nos parecía gente que luchaba por la revolución y que tenían nuestra simpatía. Después, no nos parecía que era el camino. Acá hay una cuestión que es que en aquellos años la teoría del foco fue llevada al ridículo y la teoría del “foco agrario” se convirtió en la teoría del “foco agreste”. El problema fundamental no era instalar un foco de combatientes en un lugar con el apoyo de la población rural, etc. para librar la lucha armada, si no que el foco se convirtió en la instalación de un grupo que aprovechando determinadas circunstancias geográficas podía enfrentar una fuerza muy superior como había pasado en Cuba. Pero, todo cambió después de Sierra Maestra. En primer lugar, porque existían los satélites, como se demostró con la guerrilla del Che en Ñancahuazú, existían las miras con infrarrojos, existía una serie de instrumentos que el imperialismo perfeccionó después de la experiencia cubana, que hacían que esa teoría de que 30 combatientes, bien entrenados, en una zona agreste y favorable podían enfrentar a 3.000 soldados, de un gobierno digamos burgués, no era factible. No nos parecía correcto. Todavía no conocíamos a fondo la experiencia china y la opinión de los chinos, estamos hablando de las ideas que teníamos en ese entonces. Te quiero aclarar también otra cosa, la simpatía por la Revolución China era muy profunda en todos nosotros, porque te dije antes, que yo había estado en China en el 54, y cuando trabajé en la Federación Mundial en el 57 y después de lo de Hungría llegué a la comprensión de que allí... Yo consideraba, que -en confianza lo solía decir- consideraba que en Hungría, en el PC, no había conocido a nin-

gún comunista, pero, no podía decir que ninguno era comunista porque no había podido conversar con János Kadar, que era el Secretario General del PC, que tenía fama de ser un obrero muy honesto, etc. Pero eso no se aplicaba a China. Porque, todos los que conocían China venían impresionados por el fervor revolucionario del pueblo, incluso antes de la Revolución Cultural. Por lo tanto, nosotros podíamos ser críticos, o no comprender algunas de las posiciones de la dirección del PCCh, pero sabíamos que lo que había en China no era lo de la URSS, ni lo que había en el este de Europa: ese grado de corrupción impresionante y esas concepciones burguesas y pequeñas burguesas que eran predominantes en estos países. Yo las conocí, te puedo decir, que en profundidad, porque viví ahí. Así que te diría que en la masa juvenil, por ejemplo, jóvenes con ideales comunistas no encontré ninguno en Hungría. ¿Sabés lo que es decir ninguno? Vos le preguntabas a una chica, por ejemplo ¿y vos que querés hacer de tu vida? Y te decía: quisiera tener una casita sobre el Lago Bálaton o quisiera ir a vivir a París. Ni qué decir en Checoslovaquia, donde un compañero nuestro hizo una encuesta sobre quién era el personaje que más admiraban los jóvenes, y la mayoría dijo que era [el presidente de EE.UU. John] Kennedy, ¿te das cuenta?, ¿qué socialismo era eso? No, eso había dejado de ser socialismo hacía mucho.

P: ¿Cuándo das la discusión en el PC abiertamente?

R: Y, cuando se abre el período de ruptura. El período de ruptura va a durar todo el año 67. Nosotros al PCR lo formamos el 1 de enero del 68, pero la ruptura real es de mitad del 67.

P: ¿Antes de romper ustedes hablaban con otros sectores?

R: No, no... Mirá cómo sería: primero, a comienzos del 64, se hace el VIII Congreso de la FJC -nosotros estábamos en la juventud- y somos marcados ahí como opositores. Pero la dirección del PC no se atreve a dar batalla abierta, sino que nos dan y dábamos batallas oblicuas, dentro del eje de línea que te decía antes, de dar la lucha adentro. Entonces, cuando se hace el VIII Congreso el PC prácticamente organiza una fracción contra la dirección de entonces de la Fede, una fracción oficialista que se reunía en el propio congreso, que se hacía en una quinta. Se reunían ahí abiertamente, lo que en el PC era un escándalo total, desde ya, pasa que era la fracción oficial. Pero nosotros teníamos mayoría en el VIII Con-

greso. El PC era... En el PC no se discutía, se maniobraba. Y en ese VIII Congreso, para darte una idea, había un informe de la juventud, de Planes, otro de Berstein, uno mío, y hubo después un saludo, una intervención de Rodolfo Ghioldi por la dirección del PC. José Ratzler llevaba una lista, y entonces se adelantaban los delegados y decían: estoy de acuerdo con los camaradas Berstein, Planes y Vargas: una cruz. El otro decía: estoy de acuerdo con el camarada Ghioldi... Otra cruz... ¿me explico? Y teníamos mayoría. Pero nos dispersan. No nos pueden liquidar, al mismo tiempo porque sabían que nosotros no éramos “chinos” ni fraccionistas. Esa era la diferencia con los que después van a romper verdaderamente que son los de juventud- nosotros estuvimos en contra de fraccionar. ¿Cuál era el método del PC? Era que no se discutía en las reuniones, se discutía en los pasillos. Pero como decía Héctor Agosti - que era muy sibilino-: reunión de dos es una conversación; reunión de tres es fracción. Entonces, si había una reunión de tres era fracción y había que expulsar por fraccionista, como a nosotros en el 67, por fraccionistas. Nosotros cuando dirigíamos la FJC, éramos muy cuidadosos de que no nos llegaran a expulsar; y nos dispersaron, no había elementos para expulsarnos. Aparte era un gran despelote si nos llegaban a expulsar porque era un momento de gran crisis del movimiento comunista internacional, donde la relación de Cuba con los partidos pro soviéticos en América Latina era muy tensa, y donde existía el peligro de que China ganara para sus posiciones a la mayoría de los PC con una variante mao-guevarista, como se decía entonces, lo que hubiera sido un desastre para la URSS. Por lo tanto, siguieron la táctica de dispersar: a Planes lo mandaron a la zona norte, a mí a La Plata, a Ratzler a la revista teórica del Partido, a otros los mandaron para otros lados...

P: Esto dentro del PC...

R: Dentro del PC, porque la FJC es otra cosa. Y entonces, allí si, se comienza a hablar en el sector universitario de una fracción; que es la que va a trabajar para organizar la ruptura en el año 67. Eso se organiza como fracción. Nosotros sabíamos -teníamos contactos pero no la integrábamos- pero esos si trabajaban, y fueron creciendo como fracción. Y fueron el factor fundamental de la ruptura del 67; no somos nosotros que venimos del VIII Congreso; nosotros apoyábamos pero el factor fundamental son estos jóvenes.

P: Los de la Fede rompen y a ustedes los expulsan...

R: A nosotros nos expulsan.

P: ¿Te acordás de la reunión en la que te dicen: te vas?

R: Si, cómo me voy a olvidar. No me la olvido más; 21 de septiembre del año 1967 [Ríe]. Hubo dos reuniones. Se hace una reunión de la FJC en La Plata -yo era el Secretario del Partido- y me invitan. Y a la reunión de la dirección de la FJC universitaria de La Plata viene Jorge Pereyra que era el secretario de la FJC de la Provincia de Buenos Aires -un oficialista, un chupamedias total de la dirección del PC. Entonces los compañeros que estaban ahí dijeron cualquier cosa; criticaron una conferencia que se había hecho del PC. Y yo, el Secretario del Partido en silencio. Pereyra escandalizado porque yo no había parado, no interrumpía eso. Y cuando a las dos o tres de la mañana yo intervengo le doy la razón a los jóvenes. Pereyra sale corriendo, avisa a la dirección del PC y al otro día me citaron a una reunión... Entonces allí me echaron. Pero, formalmente tenían que hacer una reunión en La Plata. Y la hacen. Es una reunión que siempre recuerdo porque ahí vino Juan Occhipinti -que ahora es de Refundación Comunista, pero tiene la misma idea que cuando me echaron a mí. En esos momentos (septiembre de 1967) estaba cercana la caída del Che en Bolivia. Bueno, en la reunión estaba el Ingeniero Fontana, que había estado colaborando con el Che en Cuba y la dirección del Partido de La Plata. Entonces, discuten por qué me tiene que echar, por apoyar a los fraccionalistas, etc. Occhipinti me dice: ¿y si el Che cae preso vos Vargas, vos crees que va a hacer algo diferente de lo que hizo Règis Debray? Estos pequeños burgueses son todos iguales: va a cantar, Vargas... Y Fontana le dice: Juan me parece que no, no... Eso era, cómo te puedo decir, fue una... Fue muy duro para algunos -hubo algunos que pasaron años y no se rehabilitaron- yo no tuve problemas porque estaba totalmente convencido. El momento más difícil de esa ruptura fue con la intervención soviética a Checoslovaquia, cuando nosotros tomamos una posición que fue el momento verdadero de ruptura: contra la intervención soviética. Llegué a mi casa y la que era mi compañera me dice: habló Fidel. ¿Y qué dijo? Apoyó la intervención soviética a Checoslovaquia... Y dije ¡Uy, se fue todo al diablo!... Ahí nosotros quedamos solos... Porque todavía no éramos amigos de los chinos ni nada. Recordé lo que siempre te decían: ustedes van a ser como la resaca, como los que se van del PC y se transforman en resaca de la derecha, de la reacción. Ese fue el momento, digamos, desde el

punto de vista interno más difícil como militante, porque tuve la sensación que si Fidel, si Cuba que hasta ese momento había estado enfrentada -ya había muerto el Che- apoyaba la intervención... Y nosotros que dirigíamos la FUA hicimos una manifestación de estudiantes frente a la embajada soviética.

P: Pero volviendo a la reunión. Saliste y dijiste ¿Ahora que hago?

R: Y ahora... [*Risas*] qué se yo, ahora tenemos que... Ahí empezaron las reuniones con los jóvenes a ver que hacíamos. Yo jamás me imaginé que iba a ser secretario del Partido. Primero porque los protagonistas principales eran los jóvenes. Pero venían muy confusos también: había algunos que pensaban como yo en el año 57 entre los que rompieron, creían que lo de Liberman y la democratización que después llevó adelante Mijail Gorbachov era la forma de resolver eso. Y aparte, porque a mí me parecía que el cuadro más completo era Planes desde ya, no era yo. Bueno, hicimos una reunión de los principales referentes, como se dice ahora, de la juventud y ahí me designaron a mi secretario. Y bueno, ahí formamos el primer Comité Nacional. Pero veníamos muy confusos, muy mezclados. El grado de mezcla lo ves si lees los documentos. No solo por la posición sobre China, que algunas están puestas de compromiso. Te diría más: la sorpresa nuestra -con Planes por ejemplo- cuando recién formamos el Partido, en las primeras reuniones, fue que nos dimos cuenta que la mayoría de los muchachos estaba en contra del Che. Bah, no estaban en contra del Che; eran tan críticos del foquismo del Che que no veían lo fundamental respecto a la URSS y la situación internacional. Es decir, la confusión era muy grande y fue aprovechada por muchos oportunistas que se sumaron a nosotros, porque había una dictadura y querían alejarse de la lucha revolucionaria. Y bueno, también estábamos muy infiltrados por todos: porque el PC nos infiltró y empujó la ruptura, en cierta medida, para hacer una limpieza, y los soviéticos nos estimulaban - eso nos enteramos después- a través de la juventud, porque en ese momento estaban en contradicción con Codovilla; los cubanos tenían su gente y bueno, después la gente de Política Obrera⁸, que querían rompernos y ganar a nuestros militantes e hicieron un raid, casa por casa, en todo el país para visitarlos. Fue una lucha feroz, porque, viste, aparte no teníamos un peso... Por ejemplo, me acuerdo que la juventud de Capital Federal tenía como 30 y pico de

funcionarios: quedaron todos en la calle. No teníamos nada. Yo era el secretario del Partido en La Plata y tenía que trasladarme acá; hubo un compañero que me prestó su vivienda, un amigo del Partido, una vivienda en Avellaneda y fuimos a vivir allí con mi familia y bueno, corrimos unas liebres en esos tiempos impresionantes al inicio pero, que se yo, así se hacen las cosas.

P: ¿Conocías la actividad fraccional de los jóvenes?

R: Si, porque teníamos canales de comunicación

P: En ese momento se da la Revolución Cultural China

R: Claro, en ese momento se esta produciendo en China la Revolución Cultural, que tampoco entendemos bien nosotros. Porque aquí llegan muy deformadas las versiones de esa Revolución, como va a aparecer después en la cinematografía y en todo... como una cosa medio bárbara, ¿no? Sectaria y todo eso. No sabemos bien qué es lo que pasa en China. No somos pro chinos cuando rompemos nosotros con el PC. Somos críticos a la línea del PC de China. Está claro que hay una corriente predominante en nosotros que quiere mantener una posición de relación con la URSS, como se ve en algunos documentos. Y lo que es pro chino es minoría, no quiere decir que algunos no lo fuesen

P: Rompen y comienzan a reunirse con los de la FJC y ¿con quien más?

R: Bueno, con el Menap [*Movimiento Estudiantil Nacional de Acción Popular*], que era una organización de estudiantes independientes que ayudó a crear el aparato de la FJC. Gracias a esa organización la Fede, en alianza, pudo ganar la dirección de la FUA. Allí, inicialmente, el líder de esto, con otro nombre era Guillermo Estévez Boero, quien luego va a fundar el Partido Socialista Popular. En determinado momento eso se fractura, porque Boero, y otros dirigentes, que luego fundan el Movimiento Nacional Reformista, no recuerdo el nombre pero creo que no se llamaban MNR, rompen directamente con los que están vinculados al aparato del PC. Entonces se da una separación entre los que están más ligados a la FJC, que van a constituir el Menap y lo que luego sería el PSP, que tiene un sector donde predominan corrientes pro cubanas y también hay vinculaciones con los chinos, porque Estévez Boero y otros del PSP tenían viejas relaciones con los chinos. Mientras que el Menap

es más amigo de la FJC: anti China; mayoritariamente pro cubanos, y van evolucionando a posiciones críticas del PC desde posiciones pro cubanas, los del Menap. Rompen: gran parte de la FJC y se unen con el Menap y otros sectores; de ahí viene cada uno de nosotros. Por ejemplo: yo era secretario del PC de La Plata, conmigo se fue una parte del PC de La Plata. Planes era secretario del PC de Zona Norte, también se fue una parte del PC de Zona Norte y hubo otros dirigentes del Partido: Clelia Iscaro, Jacobo Perelman, Salvador Matera, los hermanos Priluka, Carlos Slonimski, bueno otros dirigentes que estaban también en el PC, que vienen en la ruptura, así que fue mezcla eso. Fue una mezcla donde había de todo: cuestión de líneas, de opiniones. Algunos rompían porque eran críticos de los métodos del PC: del sectarismo, de la falta de discusión y democracia interna, todo eso. Otros porque eran más amigos de los cubanos, más partidarios de la lucha armada y el foco. Por ejemplo: todo el grupo de Sivak, que dirigía Derecho, Jorge Sivak, el “colorado” Teste y otros que eran dirigentes universitarios de esa época- pro cubanos que estaban en la organización del foco. Había de todo, era una mezcla muy grande, era una *melànge*.

P: ¿Cuál era el acuerdo para reunirse?

R: Eran cuatro o cinco puntos. El primero es el de la lucha armada: contra la vía pacífica. Esto no quiere decir que no hubiese alguno que no compartiese esto, no sé, en eso creo que coincidíamos todos. La solidaridad con todos los combatientes. Solidaridad con el Che Guevara en primer lugar. Ese fue el punto crítico de la ruptura con el PC: la solidaridad con el Che. Ellos creían que íbamos al empalme con el Che, lo que es cierto: de haber vivido el Che hubiésemos terminado allí.

P: ¿Ustedes tenían relación con los que trabajaban acá con el Che?

R: Teníamos muchos conocidos

P: ¿Pero relación orgánica?

R: No, relación orgánica no. Pero sabemos que el Che si tenía los ojos en nosotros. Eso lo conocimos después. Que el Che sabía del proceso y tenía... En la perspectivas nos tenía a nosotros, eso lo supimos. Y después la crítica a los métodos, al centralismo orgánico, burocrático del PC. La crítica a la línea seguidista del PC en la CGT, donde habían

apoyado la reorganización empujada por Augusto Vandor⁹, y la línea conciliadora, oportunista, en el movimiento obrero; eran cuatro o cinco puntos.

P: ¿Participaron en la OLAS¹⁰?

R: Sí, pero estábamos en la Fede cuando se hizo la OLAS. Siempre en discusión con el PC. Ese fue uno de los motivos de la ruptura. Si querés, había una contradicción: nosotros simpatizábamos con el Che Guevara, pero los cubanos no eran guevaristas en el punto de vista en que éramos nosotros, esos cubanos por lo menos. Por lo tanto quedamos guachos. Hablábamos de un eje Cuba-Viet Nam-Corea, que se diferenciaba de la URSS, que se diferenciaba de China. Entonces hubo una primera delegación a China -porque nosotros seguíamos teniendo la representación, como dirigíamos FUA, en la Unión Internacional de Estudiantes en Praga. Y eso fue en el año 1971. Pleno apogeo de Lin Piao. Entonces, nuestra delegación estuvo en el palco de la manifestación del 1° de Octubre, y bueno, querían que levanten el librito rojo de Mao Tse Tung y los nuestros no levantaron el librito rojo.

P: ¿Qué es lo que recuperan, al momento de romper de la tradición del PC?

R: Inicialmente sí, y posteriormente también pero desde otro punto de vista. Una demostración de que rescatábamos era que inicialmente nos llamábamos PC-Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria (PC-CNRR). Rescatábamos la tradición revolucionaria del PC, que arranca con la ruptura con el socialismo, la defensa de la Revolución Rusa, la divulgación del leninismo en Argentina... Del marxismo y del leninismo, porque en realidad el Partido Socialista había hecho poco de eso, y después el papel de la URSS en la guerra y en eso el rol del PC. Pero ya, en los primeros documentos, hay críticas que van, principalmente, a la época del anti fascismo, al *Browderismo*¹¹, de lo que se llama browderismo, de la conciliación con el imperialismo, sobre todo con el imperialismo yanqui. Y ya están esbozadas críticas a aspectos de la historia del PC que después se van a desarrollar. Desde ese punto de vista, destacamos un montón de cosas. Cuando escribo, sobre todo el II tomo, el *Marxismo y la revolución en la Argentina* puede ser, que para algunos -algunos del PC sobre todo- aparece como un libro demasiado elogioso de Codovilla, de Ghioldi y de otros dirigentes del PC. Yo creo que en la investigación de los documentos que yo hice para escribir ese libro, descubrí facetas

de ellos que bueno... que verdaderamente merecían ser rescatadas. Por ejemplo, en el caso de Codovilla no hay que olvidarse nunca que con el nombre de Luis Medina –así se llamaba en la Internacional, Luis Medina- fue el que reorganizó el PC Español. El que promovió a Pepe Díaz, dirigente obrero rural andaluz, y a Pasionaria, que era una afiliada de base de Bilbao –creo que era la encargada, la que cuidaba la casa del Partido en Bilbao- a la dirección del Partido de España. Y fue el que estuvo en la dirección, por la Internacional, en el momento que se produce el alzamiento contra el levantamiento fascista, la toma del cuartel de la Montaña, cuando se alza el pueblo de Madrid contra el golpe franquista, ahí estaba Codovilla. Después hay aspectos muy oscuros de cuando él estaba en España –no los que le atribuyen los trotskistas sobre la represión- sino que lo que está muy oscuro es la polémica que tiene con Togliatti. Son problemas que en realidad no conozco a fondo. Y después pasa que al tener vinculaciones con los servicios especiales, aquel hombre de la Internacional Comunista puede haber tenido que ver con algunos episodios que son los que critican los trotskistas. Y Rodolfo Ghioldi era... Bueno, era también un personaje... Hay una novela de Jorge Amado sobre la insurrección del '34, en Brasil, donde vos ves que Amado tiene una admiración por Ghioldi muy grande; es decir fueron revolucionarios que bueno... Cuando estuvo preso en Fernando de Noroña [Brasil], era muy querido entre los presos que estuvieron ahí más de cinco años... Eso es lo que rescatamos. Y el periodo... En el PC hubo un período que es la década del '30, donde Codovilla y Ghioldi no están en la Argentina, y en el lenguaje, en la jerga dentro del Partido, de los viejos, se hablaba de los que dirigieron el PC en esa época como *los que construyeron el rancho*. Después vinieron Codovilla, de España, Ghioldi que venía de ser liberado de la cárcel en Brasil, pero *los que construyeron el rancho* eran esos dirigentes que eran obreros. Ellos construyeron las grandes organizaciones obreras por ramas –porque en la Argentina no existía la organización por rama, por el predominio anarquista y por el reformismo de los socialistas- entonces fueron los que organizaron la Federación de la Carne, la organización de los metalúrgicos –no la UOM sino la anterior- la de la construcción que lideró la lucha en 1936... nosotros reivindicábamos eso.

P: ¿Editan algún periódico?

R: Si, apenas rompemos editamos el periódico *Nueva Juventud*. Y al poco

tiempo editamos *Nueva Hora*. Por *La Hora* que era el viejo diario que tenía el PC. Publicábamos el periódico que apareció regularmente hasta el fin de la dictadura en el 83.

P: Al momento de la formación del PCR: ¿Llegan juntos o hay una depuración?

R: Inicialmente llegan unidos, pero después se van... Inicialmente éramos unos cuatro mil militantes. Cuatro mil y pico; no tenemos estimación numérica pero más o menos esos. Militantes te estoy hablando. Dirigíamos la FUA, y no teníamos prácticamente nada o teníamos muy poco en el movimiento obrero. En un proceso de discusión se plantea que el centro tiene que estar en la clase obrera: esa fue la discusión principal. Discusión que va a llegar al Iº Congreso: si vamos a construir un movimiento o un partido porque hay una fuerte tendencia a construir un movimiento amplio, en ese entonces estaba el MLN, el *Malena*¹², un movimiento amplio que fuera cobertura de un foco armado, digamos. O si nosotros teníamos que construir un partido, en la clase obrera, porque el PC había dejado de ser el partido de la vanguardia de la clase obrera. Ese es el centro del debate que llega hasta el I Congreso: si el partido va a ser un partido de cobertura de un grupo armado con un movimiento amplio, o si va a ser un partido de la clase obrera. Y triunfa esta posición: el Partido va a ser el Partido de la clase obrera.

P: ¿Hay una disputa por el nombre del Partido?

R: Si, todo el tiempo, por que nosotros nos llamábamos PC-CNRR. Porque seguíamos teniendo la idea de trabajar adentro del PC, para ganar militantes. A poco andar se hizo insoportable y decidimos el cambio de nombre antes del Congreso; la idea nuestra era cambiar el nombre en el congreso, pero la situación se hizo insostenible y tuvimos que cambiar el nombre -PCR- el que querían ponerle todos; o la mayoría de los que venían de la fracción. Pero te quería decir que éramos cerca de cuatro mil y yo recuerdo cuando se produce el secuestro del cónsul paraguayo en Corrientes, por la FAL¹³, que para mejor a las FAL la acusaban -y todavía hoy hay quienes la acusan- de ser un desprendimiento del PCR. En realidad, las FAL fue una organización muy infiltrada por el PC, por el aparato secreto del PC. Entonces la FAL secuestra al cónsul paraguayo -en Corrientes creo que fue- y vivimos un momento, hubo dos momentos muy difíciles: uno éste y otro cuando lo secuestran al General Pedro Eugenio Aramburu, que sobre eso también se puede hablar por-

que en determinado momento todos los focos de la represión cayeron sobre nosotros. Algunos de los que realizan el secuestro del cónsul paraguayo habían participado en la fundación del Partido, por lo tanto, para los servicios de información las FAL eran el aparato militar del PCR.

El alza de masas 1969-1976

Me acuerdo que esa noche, estábamos con otro compañero y empezamos a sacar cuentas y de los cuatro mil nos quedaban setecientos [Ríe]. Dijimos: si seguimos así desaparecemos. Y allí se produjo un hecho clave en la historia del PCR, que fue la ocupación de la fábrica Perdriel en Córdoba, por compañeros que eligieron cuatro delegados clasistas que estaban vinculados a compañeros nuestros; no eran afiliados, eran amigos del partido: Agustín Funes, Gerardo Luna, Abalos y Mercado. Cuando la dirección del SMATA¹⁴ les niega el reconocimiento ocupan la fábrica, la rodean con tambores de combustible, de elementos explosivos, y se parapetan ahí hasta que los obligan a reconocer a los delegados y triunfa la lucha. Nosotros ahí fijamos posición; fue unos de los momentos más importantes. En un editorial de *Nueva Hora*, basado en algo que dijo en su momento Lenin, dijimos: *más vale un Perdriel que cien secuestros*. A partir de ese momento, empezamos lentamente a crecer.

P: ¿Esto en que año es?

R: Esto fue en el año...

P: ¿Antes del Cordobazo?

R: Después del Cordobazo. En el Cordobazo ya teníamos una corriente dentro del SMATA Córdoba.

P: ¿Y los setecientos que quedan qué hacen? ¿Se proletarizan?

R: En lo fundamental, sí. Disolvimos la principal organización territorial que era la Juventud de la Capital, que era de composición muy barrial y estudiantil. Entonces, formamos zonas: sur, norte, oeste, etc., apuntando a trabajar hacia las empresas del Gran Buenos Aires. Y zonas -dos o tres de la Capital- destinadas a trabajar en el movimiento obrero en la

Capital. Eso nos va a costar posteriormente la pérdida de la FUA, porque una parte de esos militantes pasaron a trabajar en el movimiento obrero. Y allá por el 70 y pico, perdimos la dirección de la FUA en manos de lo que ya era la alianza de la Franja con el MNR y con el PSIN¹⁵ de Jorge Abelardo Ramos; pero conservamos una fuerza importante dentro del movimiento estudiantil. Pero, hicimos pie en algunos lugares importantes del movimiento obrero porque nosotros tuvimos participación en la dirección de una huelga muy importante, apenas fundados, que fue la huelga de Destilería YPF de La Plata, donde teníamos una célula. En La Plata, allí sí arrancamos con una fuerza -en La Plata y en Rosario- una fuerza interesante en el movimiento obrero: teníamos célula en la carne y gente en la dirección del sindicato, teníamos célula en Astillero Río Santiago y célula en Destilería YPF. La célula en Destilería fue la que se puso a la cabeza de la famosa huelga de que duró un tiempo relativamente prolongado, en defensa de la jornada de trabajo de 6 horas y por el trabajo insalubre. Tuvimos trabajo en la construcción en Rosario. Y también tuvimos una participación importante, de dirección, en la huelga de la fábrica Alba, de la Capital. Y después dimos apoyo a la huelga de Fabril Financiera. En ese proceso comenzamos a penetrar en el movimiento obrero. Sobre todo en Córdoba, en el SMATA cordobés. Quiero aclarar una cosa: aparte del Menap y todos los grupos que vienen al inicio del Partido, nosotros atrajimos a otros sectores. Por ejemplo, primero al grupo donde militaba René Salamanca, que era un grupo de obreros metalúrgicos de Córdoba, que se llamaban Felipe Vallese. Y después, cuando se produjo esa originalidad, que fue el I° Congreso del MLN, que fue el único partido en la historia que hizo un congreso para disolverse, hubo un grupo de militantes que vino al partido, Eugenio Gastiazoro -el Director del periódico nuestro-, el compañero Carlos Aramayo, que es secretario del Partido en Jujuy, y otros compañeros. También confluyó un grupo que aportó [José] Pancho Aricó, que nos permitió armar un trabajo cultural.

P: Rompen y forman el PCR ¿Qué hacen, siguen leyendo los mismos libros que en el PC o agregan otros?

R: Depende de qué libros. Como el PC fue el que editó en la Argentina a Lenin, editó a Marx, profundizamos la lectura de Lenin. Los libros de la Revolución Cubana, pero principalmente a Lenin.

P: ¿Cuál era la política de alianzas?

R: Nosotros cuando rompimos le criticamos al PC -tuviésemos razón o no, yo te digo la posición que teníamos- que el PC era muy amplio con la derecha y muy sectario con la izquierda. Nosotros trabajamos fundamentalmente con todo lo que existía de izquierda que fueron los núcleos, los gérmenes de partidos que crecieron en los '70; te hablo de Alicia Cooke; Ismael Viñas; Luis Cerruti Costa; el grupo de *Cristianismo y Revolución*¹⁶; la gente que luego va a formar el ERP, donde estaban los que dirigían FOTIA¹⁷ en ese entonces, y formamos un frente; que creo que se llamó Frente Revolucionario Antiimperialista, FRA¹⁸... En el 68, recién formado el PCR. Por eso es muy importante una declaración que sacamos en el aniversario de la caída del Che. Es importante porque la firmaron Benito Romano, R.P. Hernán Benítez, Rodolfo Walsh, Ismael Viñas, Alejandro Dabat -que fue fundador del ERP- David Stivel, entre otros. Entonces hicimos una alianza con toda esa izquierda, en donde estaba germinado lo que iba a ser después los Montoneros¹⁹, las FAP²⁰, el ERP. Es importante esa declaración porque no vas a ver aparecer a muchos de los que aparecen ahora levantando al Che firmando. Recuerdo que hicimos un acto, una conmemoración en la que hicimos, si no me equivoco, ciento y pico de acciones, de las que llamábamos de propaganda armada, entre ellas una manifestación muy combativa frente al consulado boliviano en la calle Corrientes, chorreaba fuego por todos lados del consulado boliviano.

P: Al Cordobazo ¿Lo ven venir o los toma de sorpresa?

R: No. Nosotros en ese entonces, en el año 1968, apenas formado el Partido, planteamos que la dictadura de Onganía estaba sobre un polvorín -reseo- de odio popular, y que ese polvorín iba a estallar. Y toda la lucha de líneas en el Partido -y en el movimiento de masas, en el movimiento universitario con el FEN²¹ de Roberto Grabois, con todos- era sobre eso -Perón había dado la orden de *desensillar hasta que aclare*-, si eso era verdad o eso era una fabulación nuestra. Incluso había algunos que decían que el polvorín existía pero estaba pishado, mojado, etc. Entonces, comienza el proceso que lleva al Cordobazo; comienza con el Correntinazo que dirigen los compañeros nuestros en la lucha por la rebaja del boleto en el comedor universitario; ahí matan al estudiante Juan José Cabral y se produce el correntinazo. Rebote del Correntinazo,

el Rosaríazo, donde matan al estudiante Alberto Bello. Y ese proceso pocos días después va a eclosionar, ya con una composición mayoritariamente obrera, en Córdoba, en la lucha contra las medidas que anulaban el sábado inglés, etc. Es decir que nosotros plantemos lo del polvorín. Por eso Onganía, hace un discurso famoso cuando se produce el Cordobazo, en el que dice: *trabajaron largamente para hacer explotar el polvorín*. Él que le escribió el discurso se ve que había leído bien los materiales nuestros. Nosotros participamos en el Cordobazo en primer lugar con la agrupación, cuyo cartel encabezó la marcha de los obreros de Dinfia, porque la primera Agrupación 1 de Mayo, -que creamos nosotros- la creamos ahí, y esos compañeros fueron a la cabeza de los obreros de Dinfia. Y de los compañeros que ya estaban en Santa Isabel, más los de Perdiel en el cuerpo de delegados del SMATA, que dirigía Elpidio Torres. Y después en el movimiento estudiantil donde teníamos una fuerza importante aunque no dirigíamos la FUC. Pero teníamos fuerza, si.

P: ¿El primer congreso del PCR es posterior al Cordobazo?...

R: Posterior, si. Con el Cordobazo [*Risas*] se confirmó lo del “polvorín” [*Más risas*]. Porque, claro, acá había una cuestión así: algunos críticos nuestros nos decían: bueno, estos muchachos tuvieron la suerte de haber protagonizado la ruptura más grande de la historia del PC y haber sobrevivido. Por lo tanto es muy difícil darles. Después muchos de ellos dijeron: bueno, tienen, digamos así, el merito de haber dicho lo del “polvorín”. El Cordobazo nos ayudo muchísimo a definir que el partido tenía que ser un partido que trabajase sobre todo en la clase obrera. Ese fue el efecto principal, me parece, que tuvo el Cordobazo.

P: ¿Qué recordás de Salamanca?

R: Mirá, yo te puedo decir lo siguiente: yo conocí a José Peter -porque como era secretario del PC de La Plata -aparte le teníamos un cariño particular- siempre lo invitábamos a nuestras actividades aunque el estaba en otra sección del PC. Comíamos asados, bastante grandes en ese entonces, con ciento veinte obreros de la carne. Y venía Peter a hablar. Peter era impresionante, era un obrero... Cuando hablaba era un silencio religioso, los relatos de las asambleas dirigidas por Peter son para hacer un libro. Les llegaba al corazón a los obreros de la carne porque era uno de ellos, hablaba como ellos. Y también conocí a los [*hermanos*

Rubens y Normando] Iscaro y a otros dirigentes obreros. Pero nunca conocí a un obrero como Salamanca. Desde el punto de vista que... Imponía respeto. Yo lo conocí a él porque él formaba parte del grupo que trabajaba relacionado con Alicia Cooke en Córdoba. Entonces hicimos una reunión con ese grupo de obreros en una casa de Córdoba. Allí estaba Salamanca -tenía treinta y pico de años- y era dirigente, era evidente que era él el dirigente. Nunca conocí a un obrero como él en el sentido siguiente: que a nosotros nos enseñó mucho, mucho, mucho. Porque era un cuadro político. Tenía una virtud; que era la de tener siempre un panorama completo de la fábrica -te estoy hablando de una empresa de 8 mil obreros, como era la Renault. Entonces, vos hablabas con él -a diferencia de otros cuadros obreros que muchas veces le preguntas: ¿qué se piensa en la fábrica? Y te dicen: bueno, en la fábrica se piensa tal cosa y en realidad es lo que le escucharon decir a un obrero en el baño- Salamanca te decía: mirá, los más viejos -los de la sección Forja, sección clave- opinan tal cosa; los más jóvenes opinan tal otra, los peronistas de Perón opinan tal cosa... Es decir: tenía una visión de la empresa no idealizada y nunca viendo a la masa obrera como una masa indiferenciada. Eso era lo que más me impresionaba de Salamanca. Punto uno. Y punto dos; que cuando perdimos la asamblea en el '74, en la fábrica... Yo había ido a Córdoba, y él me vino a ver al mediodía, al término de la asamblea -nos vimos en una pensión, de una compañera. Y me acuerdo la serenidad que tenía, que era impresionante. Y me dijo: la masa nos castigó. La masa nos castigó porque no quieren cambiar gobierno por salario. Y nos equivocamos. Y yo había estado con él unos días antes, cuando dábamos por seguro que ganaríamos las asambleas de fábrica. Eso es muy importante porque a un dirigente se lo conoce en las buenas, pero sobre todo se lo conoce en las malas. Sabemos de él que fue fusilado y que tuvo una actitud digna hasta el último momento, con los torturadores, él estuvo preso en La Perla, y hubo gente que estuvo presa con él, secuestrada con él y que nos han contado... Salamanca es un héroe del movimiento obrero argentino; eso es Salamanca... Te podría decir mucho más... Era muy humilde.

P: ¿Qué rol le asignaban a los sindicatos?

R: Nosotros en cierto momento de la huelga grande del SMATA -cuando logramos hacer girar a toda Córdoba en torno a la lucha del SMATA- recuerdo que tuvimos una discusión, en una reunión de Comisión Polí-

tica que hicimos especialmente en Córdoba, con Salamanca, y Pablo decía –nosotros lo llamábamos Pablo... Los sindicatos en la Argentina son fundamentales. Tenía razón. Pero eso exige aclaraciones. Esa era una vieja tesis trostkista. Sobre todo del POR-T²² -creo o el de Moreno- que había levantado la consigna del *poder a los sindicatos*. Cuando se producen los acontecimientos del Rodrigazo, PO va a levantar *el gobierno a la CGT*, de Casildo Herrera y Lorenzo Miguel que se acababa de constituir, que era la CGT golpista – en esencia- con tirones de Miguel. Y el PST²³ va a plantear *que asuma un senador obrero*. Entonces, atrás de esto había una vieja idea trostkista que era el poder a los sindicatos. Pero, los sindicatos en la Argentina se habían convertido en una parte fundamental –como son hoy- de la estructura del Estado. Nosotros, en el II Congreso del Partido, en el año '72, hicimos una definición que aún hoy la consideramos vigente: los grandes sindicatos son prácticamente imposibles de recuperar. Salvo en situación de crisis revolucionaria como pasó durante algunas semanas en el año '73, donde una situación de crisis revolucionaria puede permitir avanzar sobre esas estructuras. Pero en circunstancias no revolucionarias es prácticamente imposible porque los sindicatos son un eslabón fundamental del aparato del Estado de las clases dominantes. Pero al mismo tiempo el movimiento sindical argentino tenía –y todavía conserva en gran medida- una característica que lo hace muy superior al de otros países latinoamericano que parecerían más desarrollados; en Chile, en Uruguay, etc., en Brasil mismo, donde los sindicatos son sindicatos de cúpulas. En todo caso tienen como instrumento máximo de democracia la asamblea general. Pero que no conocieron nunca una estructura, como tuvo el argentino -gracias al peronismo- basado en los delegados de sección, en los cuerpos de delegados y en las comisiones internas. Porque el mecanismo ¿cuál fue? Efectivamente, creado por Perón con una concepción si se quiere mussoliniana: eran aparatos que giraban de arriba hacia abajo y le permitían al peronismo controlar a la clase obrera en años de bonanza. Allí viene lo que Codovilla llamó la *Santísima Trinidad*; es decir, que aparecía en una sección un obrero, comunista, que comenzaba a tomar las reivindicaciones y a enfrentar a la jerarquía sindical, entonces la patronal lo echaba, la policía lo detenía y el sindicato lo expulsaba. Pero, eso fue así mientras estaba Perón. Cuando cae en el año '55 pasó lo que te conté, en un barrio obrero, en el momento que anuncian que cae Perón un obrero peronista dice: hay que defender los sindicatos.

Pero los sindicatos ¿qué eran? Eran sobre todo esos aparatos. Y los obreros lograron mantener esos cuerpos de delegados. Era un proceso muy complejo, porque la Libertadora dejó para negociar, sin intervención, la cúpula de la CGT, con el dirigente textil Andrés Framini y Luis Natalini, que era de Luz y Fuerza. Pero esos lograron mantenerse. Entonces se mantuvo esa característica del movimiento obrero argentino que los enloquecía a los patrones: se iniciaba una obra en construcción, se juntaban quince obreros y lo primero que hacían mientras comían un asado era elegir el delegado. Y eso es lo que en el año '76 se llamó –cuando vino el golpe- los soviets de fábrica, que los patrones decían que para entrar a la fábrica tenían que pedir permiso al delegado “si no no entras, pese a que sos el patrón”. Eso sobre los sindicatos. Por lo tanto entendemos que ese no es camino para el triunfo de la revolución en la Argentina, el camino de recuperar los sindicatos y desde allí tomar el poder. Pero los cuerpos de delegados y comisiones internas y algunos sindicatos, sobre todo en los eslabones débiles del sistema, en el interior, por ejemplo, en condiciones revolucionarias, pueden transformarse en órganos de doble poder.

P: ¿Cuándo se acercan a las posiciones maoístas?

R: Nosotros éramos guevaristas. En primer lugar había una corriente que trabajaba con los soviéticos dentro nuestro. Como te dije antes los soviéticos trabajaron para crearle problemas a Codovilla -Codovilla siempre es un tema particular. Hasta tal punto que hicieron una reunión juvenil en Montevideo de la Federación Sindical Mundial y recibieron a la delegación que mandamos nosotros y no a la de la FJC, cosa que armó un escándalo entre los PC de la Argentina, Uruguay y los soviéticos, un despelote. Esos eran los que nos decían, “no hay que atacar a la URSS”, y los soviéticos hacían su trabajo con nosotros. Y ese trabajo lo hacían a través de los uruguayos, con Rodney Arismendi, que aparecía como algo diferente en la política comunista de América Latina, porque parecía simpatizante, o defendía más a Cuba. Entonces, ¿qué nos decían los uruguayos? no vayan a Cuba. Como diciendo: tienen que mantenerse ahí, es decir, en el eje soviético. Tardamos un año en ir a Cuba. Cuando fuimos -ya se había producido la declaración de Fidel con respecto a Checoslovaquia- sufrimos una gran frustración. Una gran decepción, porque los cubanos te atendían con el aparato de inteligencia y te que-

rían reclutar. Y...era un escándalo, te diría. Porque nosotros éramos un Partido, e íbamos a establecer relaciones de Partido. Y no íbamos a buscar plata ni a vendernos. Te atendían con la gente del G2²⁴, con Barba Roja, que era su jefe.

P: Con el gobierno del General Roberto Levingston ¿Ustedes cambian su posición?

R: No, nosotros hablábamos de recambio. Todavía no teníamos claro, cosa que vamos a tener claro cuando fuimos a China, que en realidad en la Argentina había una disputa por la hegemonía de las clases dominantes; entre los sectores ligados al imperialismo yanqui y los sectores ligados a la URSS y a otros imperialismos. Recién cuando pudimos rehacer la historia, la historia de Onganía, Levingston, Lanusse, (a veces conocíamos, digamos los chimentos de la lucha en las alturas) pero nunca pudimos reconstruir la historia de la disputa en las alturas hasta que no fuimos a China y conocimos lo de social imperialismo soviético

P: ¿En que año?

R: Eso fue en el año 72. Nosotros vinimos de China con la teoría del social imperialismo de Mao: la URSS se había transformado en una potencia social imperialista, etc., etc. y estábamos claro de que en la Argentina este imperialismo tenía mucha fuerza. Cuando nosotros rompimos con el PC se sabía que su aparato económico era el 5° grupo financiero de la Argentina. Y nosotros lo sabíamos, por anécdotas, como la siguiente: un día, una compañera nuestra, que colaboraba en la dirección de la FUA, nos dice “me tengo que ir porque hoy el Partido hace un fiesta en mi casa, porque van a festejar porque el Partido ganó la Asociación Argentina de Criadores de Aberdeen-Angus”. Nosotros teníamos datos que indicaban que eran muy fuertes. Pero recién pudimos comprender esto y entonces sí rehacer la historia hacia atrás, incluso la nuestra, cuando conocimos lo del social imperialismo y cuando llega Héctor Cámpora al gobierno. Entonces gente que estaba muy vinculada a ese aparato, que había venido a trabajar con nosotros, en ese momento de borrachera - porque fue un momento de borrachera de ese aparato soviético en la Argentina- se jactaron y nos dijeron, “bueno, viste como al final se dio lo que siempre dijo Pepe -Pepe era José Ber Gelbard- que se precisaban cinco mil cuadros para dirigir la Argentina, y hoy, te das cuenta, que Pepe esta dirigiendo la Argentina”. “¿Cómo que está dirigiendo la Ar-

gentina?” preguntamos. “Claro, no te das cuenta que”...y empieza a explicar: “Tal es de Pepe”, “y tal otro”, “¿y Duilio Brunello (el posterior interventor de Córdoba)?” preguntamos nosotros. “Si Brunello es un empleado de Pepe, no sabés que Brunello es un empleado de Pepe en la CGE” “¿y [el *Ministro de Acción Social* José] López Rega?” Sí, está bien, pero el ministerio a López Rega se lo va a manejar Brunello. Aparte, tené presente que la revista que saca López Rega la edita “Lito” Werner. Nos dijeron: “¿te acordás de Samuelito Muzikansky, que era responsable de recursos de la FJC en San Martín?” Si, como no me voy a acordar de Muzikansky. “Bueno, él es el que dirige el Instituto de Reaseguro. ¿La plata grande donde está? En el Central y en el Instituto de Reaseguro”. Y entonces ahí empezamos a rebobinar... cómo, que es lo que había sucedido para que se produjera ese fenómeno, que según Seoane y otros, o Isidoro Gilbert se debe a que Gelbard era del PC; pero en realidad se debe a que eran del aparato soviético. Entonces pudimos reconstruir episodios como el de la caída de Levingston: en realidad fue un cruce con el grupo que venia luchando para reemplazar a Onganía que era el grupo de Lanusse-López Aufranc, entonces el sector de Levingston se cruza en eso, por eso va a durar lo que duró, va a quedar prácticamente sitiado en la Casa de Gobierno y lo van a desplazar. En realidad, yo no se si él era nacionalista o pro yanqui. Tuvo como ministro a Aldo Ferrer, estuvo con algunos sectores nacionalistas, pero en la disputa central que había entonces por el problema del control del aluminio en la Argentina, que Lanusse va a terminar por dárselo a ALUAR y Levingston era partidario de dárselo a la Kaiser, es decir, Levingston, en todo caso si se caía para un lado era para el lado de los yanquis, no para el lado de los soviéticos.

P: ¿Ustedes viajaron con la gente de Vanguardia Comunista?

No. La gente de VC nos ayudó a viajar, en el sentido que gestionó el viaje nuestro, sobre todo Elías Semán. Pero el que principalmente nos recomendó fue Oscar Zamora, Secretario del Partido Marxista Leninista de Bolivia. En VC también -y principalmente Semán- opinaron a favor nuestro. Fuimos a China y nos recibió el Comité de Enlace y establecimos relaciones de Partido a Partido, una delegación en la que estaba Gody Álvarez, compañero que está desaparecido, y otro compañero que después se fue del Partido, que estaba en Santa Fe y se llama Marcos -yo

todavía lo llamo por el seudónimo- Palermo, Marcos Palermo. Y vini-mos muy impresionados. Eso era...después se podía discutir cualquier cosa, pero eso era revolucionario en serio.

P: En el '72, antes de ir a China ¿Tenían una definición sobre el socialismo chino?

R: Teníamos una definición bastante, bastante cercana. Porque nosotros definimos lo de social imperialismo. Y cuando vamos a China tenemos varios interrogantes; uno de los interrogantes eran –parece el año 1949 [*Riè*]- la posición sobre Stalin y el otro era el culto a la personalidad de Mao, que son las dos cosas que le planteamos a los camaradas chinos cuando le dijimos en que teníamos acuerdo con ellos, y qué no comprendíamos o no estábamos de acuerdo.

P: ¿Cuál es el rasgo distintivo que te llevaba a adherir al maoísmo?

R: La siguiente: ahí hay una primera cuestión que es que la Revolución China fue la primera dirigida por los comunistas que triunfó en un país oprimido por el imperialismo. Cosa que el PC nunca le dio, por decirlo así, la importancia que tiene. Todas las tesis centrales de una revolución en un país colonial, semi colonial o dependiente, oprimido por el imperialismo, tienen que ser revisadas a luz del triunfo de la Revolución China. Después vos poder decir: si, pero China era semi colonial, y era semi feudal y la Argentina no es ni semi colonial ni semi feudal, de acuerdo. Pero, son países de lo que luego se llamó Tercer Mundo o de Asia, África y América Latina. Eso es lo que los chinos llaman El Pensamiento Mao Tse Tung, es decir: la integración del marxismo leninismo a la Revolución China. Pero, el problema fundamental es que cuando se produce el triunfo del revisionismo en la URSS el que se levantó contra el revisionismo fue Mao. Y señaló el carácter no solo social imperialista sino el carácter social fascista de la URSS, en el año 1964. Y planteó que el tránsito de la URSS había sido del dogmatismo al revisionismo (el XX Congreso del PCUS), del revisionismo a la traición (los acuerdos de Khrushchev con [*el presidente de EE.UU. Dwight*] Eisenhower en 1959), de la traición al social imperialismo. Entonces ¿por qué el maoísmo? Mao lo dijo de una forma: “Marx escribió sobre el capitalismo pero no pudo dirigir ninguna revolución; Lenin dirigió la primera revolución socialista triunfante, pero vivió solamente hasta el '24; nosotros, tenemos una experiencia mucho más completa: porque nosotros no sólo

triunfamos en la revolución agraria, etc, triunfamos en la revolución socialista y llevamos a 600 millones de campesinos de la pequeña producción a la producción socialista”. Esa experiencia no había sido hecha jamás por nadie en el mundo. Por lo tanto la experiencia china tiene que ser estudiada obligatoriamente -hay quienes dicen a partir de la muerte de Lenin, o de Trotski dirán otros, el marxismo dejó de desarrollarse. Pero eso es un absurdo desde el punto de vista marxista. Porque si lo fundamental para el marxismo es la práctica de las masas y el resumen de la práctica de las masas por el Partido; si imaginás que setecientos millones de personas tomaron el poder, dieron vuelta las relaciones sociales, como haya sido -precisamente tenés que estudiar cómo fue- pero no podés decir que se estancó. Marx ni se imaginó cómo podía ser el tránsito del campesinado al socialismo, y Lenin lo vislumbró. Lenin, por otro lado, como dicen algunos, ya vio los gérmenes de lo que podía ser la degeneración del socialismo. También podés decir lo mismo de Trotski. Pero, bueno, en el caso de Lenin, vio que la pequeña producción generaba incesantemente las condiciones para la restauración capitalista y los problemas de burocratización que iba a ser mortal para el estado socialista. Y Trotski señaló el proceso de burocratización; pero, él lo vio en forma equivocada; o parcial. Por eso los trotskistas hasta hace muy poco algunos hasta hoy, llamaban Estados Obreros a los países socialistas degenerados al capitalismo, como si la burocracia no se hubiese transformado en una clase social, si no que sería una capa social que expresaría -como la burguesía ha sido liquidada- una degeneración del proletariado: Estado Obrero. Pero esa no es una burocracia común; como maneja los medios de producción se apropia de plusvalor que producen los trabajadores; aunque ese plusvalor todavía -en aquella etapa, te estoy hablando de los 60/70- no se transformara en propiedad privada individual, como ya se transforma ahora en China o en lo que fue la URSS. El que vio esto en profundidad fue Mao, por eso cuando le decían ¿quiénes son? ¿dónde están los seguidores del camino capitalista? En el Comité Central del Partido, decía. Y eso parecía una cosa de locos. Se refería a Deng Xiao Ping entre otros. El otro día me mostraron una revista china donde sale la importancia que se le da a mostrar el estatus, la diferenciación social, etc. ¿Deng Xiao Ping qué planteaba? Por ejemplo -parecía una pavada- ampliar la parcela de propiedad individual en la granja colectiva, que le dieran más importancia a lo individual en la granja colectiva. Y Mao vio que eso llevaba al capitalismo. Te cuento que cuando

vijé por última vez a China -fue en el año 1979- ya había muerto Mao, volvimos a la Argentina y dijimos que se había restaurado el capitalismo. Pero solamente, vos dirás que soy un impresionista, un subjetivista, bien. Solamente de ver la cara, en Sichuán, de un campesino que iba en bicicleta y llevaba una chanchito carneado, un lechoncito, atrás en su bicicleta para vender en el mercado... Para mi estaba todo dicho. Y vos decís ¿pero eso qué importancia tiene el lechoncito de ese tipo...? Eso fue lo que vio Mao. Que la lucha era una lucha feróz. Que era la lucha entre los dos sistemas, pero uno, el capitalista tiene detrás más de diez mil años de explotación del hombre por el hombre... Es una cosa que vos no la vas a resolver con la nacionalización de los medios de producción y tres o cuatro medidas más, funcionen o no funcionen los soviets. Porque ese problema de los soviets -te imaginás- en Rusia triunfó la revolución pero los obreros de vanguardia tuvieron que irse a pelear al frente, no pudieron quedarse en las fábricas a las reuniones de los soviets. Ahí viene el problema del maoísmo: qué quiere decir. Que hoy día, después de haber triunfado el socialismo en la tercera parte del planeta -por la lucha de la clase obrera- y haber sido luego derrotado, si no se es maoísta -o si no se estudia a Mao si querés- es imposible comprender qué es lo que pasó. Vos me podes decir: es una respuesta limitada -puede ser. Es una respuesta parcial -puede ser, pero durante 10 años impidió que el capitalismo se restaurara en China. Desde el año 66 hasta el año 76, 78. Durante 10 años ellos impidieron la restauración. Cuando se restaura el capitalismo en Rusia, que es lo que dice Mao: ¿y esto pude suceder en China? Sí, puede suceder porque la lucha por el capitalismo está dentro del Partido. Ahí empieza la Revolución Cultural. Ahí vienen esos problemas -pequeños problemas- porque acá, lo vemos en las cooperativas de trabajo; vos formás una en la construcción, con compañeros desocupados, y hay un compañero que tiene que llevar las planillas; ese compañero ya se diferenció de los otros que hacen el trabajo manual. Entonces, en ese detalle -que es la esencia de las relaciones de producción, no sólo quien produce sino cómo se produce y cómo se distribuye lo que se produce está el germen de todo. En eso está la esencia de esa sociedad, y eso fue abordado a fondo solamente por Mao. Mao dijo: lo que nosotros hemos hecho es pequeñísimo, sigue existiendo una diferencia de salarios de diez veces. Ahora es de trescientas o más, no tiene nada que ver. Pero te digo: ahí está entrañado todo. El

hecho de ser conciente que vos de esta sociedad capitalista no vas a pasar a la sociedad socialista o comunista de una manera idílica, porque vos tenés que pasar al socialismo, y al socialismo lo van a dirigir los que hoy cortan las calles en la Argentina, estos desarrapados... estos tienen que tener la sartén por el mango, y estos son como son ¿me explico? Con sus vicios y sus virtudes. Entonces, esto es lo que Lenin esbozó; Trotski vio el proceso de burocratización que se había producido, pero la esencia más profunda, eso lo vio Mao. Aparte, Trotski murió en el 40, lo mataron mejor dicho...

P: ¿Y el rol del campesinado? Te pregunto esto porque uno de los postulados del maoísmo propone cercar la ciudad desde el campo ¿qué toman de eso?

R. Bueno eso nosotros no lo tomamos. Y eso que León Rozitchner nos cargó en una mesa redonda diciendo que éramos los que habíamos aplicado mecánicamente eso. Nosotros siempre dijimos que la revolución en la Argentina va de la ciudad al campo y que era insurreccional. Y cuando conocimos a los chinos, cuando tuvimos reuniones en el año '72, ellos, la dirección del PCCh, nos dijo que coincidía con la caracterización que hacíamos sobre la revolución en la Argentina. Porque hay unos de los escritos militares de Mao, donde él explica la diferencia que hay entre los países en donde la revolución es de tipo insurreccional de aquellos en los que lo primordial es la guerra campesina. Plantea –es muy importante no olvidar– que lo mismo donde la lucha es insurreccional se va a ir a una guerra civil. Pero él ha dicho una cosa muy importante: que la única revolución que triunfó en América Latina fue del campo a la ciudad, que es la Revolución Cubana. El foco lo podés ver como algunos lo teorizaron ó lo podés ver como fue en realidad, una base campesina que en el proceso del desarrollo de la lucha armada gana las ciudades. Desde ese punto de vista, la Revolución Sandinista²⁵ de Nicaragua fue similar.

P: ¿Existieron tratativas con VC para unificarse?

R: Hubo un planteo; nosotros trabajamos con ellos, formamos un frente antes de las elecciones del 73 que se llamó FRA²⁶... Había una corriente en China que impulsaba la unidad nuestra en un partido único con VC. Y hubo un determinado momento en el que la dirección de VC planteó la posibilidad de una organización única. Pero nos separó mucho la

política. Hubo momentos de discrepancia y momentos de confluencia, sobre todo por que ellos nunca aceptaron a fondo la posición sobre el social imperialismo. Me acuerdo que VC cuando se producen los acontecimientos del 25 de mayo del '73, sacó una posición planteando que “todo seguía igual”, y en el balcón de la Rosada estaban el presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, Salvador Allende, Lanusse y Cámpora, y ellos plantearon que todo seguía igual. Nosotros votamos en blanco: no votamos a Cámpora, no votamos a Perón, pero en ningún momento creímos que el gobierno de Cámpora era lo mismo que el de Lanusse y la dictadura militar. Para dar un ejemplo de las discrepancias políticas que tuvimos.

P: ¿Cuáles son los elementos por los cuales ustedes dicen: a esta salida electoral le planteamos el voto en blanco, sea el candidato que sea?

R: La verdad, no se qué haríamos hoy en una situación similar a la del '73. Luchábamos por una salida revolucionaria y teníamos un rechazo muy grande a la salida electoral y al camino electoral, al camino parlamentario. Pero, no te podría decir que nosotros teníamos una comprensión profunda de lo que estaba sucediendo en ese momento.

P: ¿Cuanto tardaron en ajustar a la nueva línea?

R: Y es un proceso que comienza -nosotros volvemos de China en junio, creo, habíamos ganado el SMATA Córdoba en frente único con Salamanca a la cabeza. Comenzamos un proceso de discusión que va a terminar en el III Congreso, que se hizo ya cuando estaba el gobierno de Perón, donde oficialmente planteamos la adhesión al maoísmo. La discusión la dimos en junio, cuando volvemos de China dijimos: hay que ser maoístas, acá el problema fundamental que tiene el movimiento comunista ¿cuál es? -eso viene planteado desde el inicio- ¿el oportunismo de derecha o el oportunismo de izquierda? Ese era el gran debate desde el inicio, el gran debate que se había hecho después del XX Congreso del PCUS. ¿Cuál es el problema fundamental? el oportunismo de derecha o el oportunismo de izquierda. Unos decían: el dogmatismo, stalinismo, ta, ta, ta. Resultado: caída al oportunismo de derecha. Cuando nosotros decíamos: ¿cuál es el principal problema del PC? ¿El sectarismo de Codovilla, el doctrinarismo de Ghioldi? ¿O era el revisionismo? Eran más revisionistas que los rusos, porque en realidad sintieron un placer físico cuando leyeron el XX Congreso [*Rié*]. Eran de derecha.

Entonces, ¿quiénes eran los que en el movimiento comunista enfrentaban al revisionismo de derecha? Desde ahí empezamos la discusión que para luchar contra el revisionismo de derecha había que estar con los chinos. Y no con los cubanos que estaban con los rusos, dicho sea de paso.

P: ¿Esto de los soviéticos, lo ven en el momento o lo hacen después?

R: Si, lo veíamos. En el Frejuli²⁷ digamos, en lo de Cámpora no tanto, pero, ya cuando viene Perón, y está lo de Gelbard, y la composición del gobierno, ya lo vimos.

P: En el 74 es su III Congreso...

R: Si, el III Congreso fue a inicios del 74...

P: ¿Y cómo veían la situación?

R: No la teníamos suficientemente clara; después fuimos avanzando en la caracterización de los elementos que se movían ahí. Pero planteamos en la parte final de la Resolución Política que la Argentina era un país en disputa y que esa disputa no estaba resuelta. Que se iba a un desenlace, con otras palabras, no recuerdo exactamente, pero la idea era esa: que se iba a un desenlace, porque había avanzado el proceso con lo que había predominado con Lanusse, y luego con el gobierno de Cámpora, Eran los que habían traído a Perón, lo habían rodeado. Una lucha entre diferentes sectores y que se iba a un desenlace. Hasta ahí llegamos. Este análisis es el que nos va a permitir, posteriormente, ir a la definición anti golpista, porque a poco andar, a la muerte de Perón, se vio que la Argentina iba a un desenlace. ¿Por qué? Porque Perón, si bien había defenestrado al General Jorge Carcagno y había frustrado la posibilidad de todo ese sector prosoviético de ir a un golpe peruanista²⁸ con Carcagno a la cabeza, o apoyado por Carcagno detrás de quien pusieran no pudo resolver el problema. Lo dijo claro el responsable sindical del PC, Vicente Marischi, se lo dijo a Salamanca: “nosotros hoy -año 74- tenemos una parte del gobierno... Y vamos por todo.”

P: Los grupos aliados -como VC- con los que habían ganado el SMATA o tenían cercanía ¿Qué les dicen?

R: El PC. El PC tenía bastante en el SMATA

P: El PC, PB, VC. Digo, porque debe haber sido la primera vez, por lo menos desde la izquierda que se plantea que los rusos eran imperialistas

R: Si, allí se abrió un gran debate, porque es un debate que dura hasta hoy. En esa época se afilió Beatriz Sarlo, para tomar un caso. Cuando volvimos de China y contamos todo esto en una reunión se afilió Sarlo. Ganamos alguna gente y perdimos otra. En el SMATA Córdoba nosotros tuvimos una política de alianzas, en la primera comisión directiva nosotros teníamos una alianza con el PC, y había gente del ERP, y bueno VC -Nájera se llamaba el compañero de VC. Nosotros éramos un grupo pequeño. Habíamos protagonizado, dirigido el proceso de Perdiel, pero era una empresa pequeña. Y teníamos el núcleo en el SMATA. Una alianza, por ejemplo, que el otro día en una polémica que me hace [*el dirigente del Partido de la Liberación, uno de los partidos que se reclama como continuidad de VC*] Sergio Ortiz y la titula Otto Vargas miente, dice: nombra a un dirigente del SMATA que es radical Mendiola, - que era el que dirigía el turno mañana- era radical, de izquierda pero radical -bueno, en Córdoba ser radical es bastante común y lo dá como del PCR. La segunda comisión directiva era una alianza fundamentalmente con el ERP; había menos PC. El núcleo PC, donde estaba Figueras era mucho menor. Salamanca impuso una característica al SMATA: las asambleas obreras. Muchas veces discutíamos porque él no era que iba de la política a la reivindicación, sino que partía desde las masas. A nosotros a veces nos molestaba porque por ejemplo en esos actos -hubo algunos que se filtró hasta el Montonero Mario Firmenich, en uno grande del SMATA, famoso, o estaba el dirigente de Luz y Fuerza Agustín Tosco. Estos iban de la política a lo concreto. Pero a Salamanca la masa lo adoraba precisamente por eso, porque estaba estrechamente unido a ellos y vinculaba naturalmente la política con las reivindicaciones. Vos ibas a verlo y habría el cajón del escritorio y te daba el periódico del Partido... En esa época VC aceptó lo de social imperialismo. Después, cuando murió Mao y ellos se vincularon con el PC de Albania, rechazaron lo de social imperialismo. Pero en ese entonces ellos aceptaban. Nosotros tuvimos una ventaja desventaja, no se como llamarla: como dijo Martí, nacimos en el monstruo y le conocimos las entrañas. Y por múltiples razones -vos tené presente que en la dirección del PCR hay gente que viene del riñón: Lucy Edelman, responsable internacional, es la hija de Fany Edelman; Clelia Iscaro, que es la responsable de la mujer,

es de la familia Iscaro, Antonio Sofía es el sobrino del que era presidente de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre; Jorge Rocha es hijo de un dirigente del PC; es decir, nosotros veníamos de allí, de adentro, por eso les resultó tan difícil decir que éramos “canas”, gente de la CIA, o todas esas cosas que dicen habitualmente...

P: Eran sus hijos...

R: Claro [*Ríe*]. Yo no, pero muchos eran hijos ¿me explico? Entonces ¿qué pasó? Que conocíamos mucho. Eso hace que muchas veces contemos en forma anecdótica -lo que da motivo a chismes o cuentos por ahí- el proceso que hicimos para articular lo del social imperialismo en la Argentina. Ya cuando muere Mao yo visité China. Entonces en la recepción un antimaoísta había pasado a ser de la comisión de enlace -terrible hijo de puta- me dice: aquí se dice que el social imperialismo es como la jirafa, que vio que tiene un cuello largo, pero no puede comer lejos, come ahí, a su alrededor, como diciendo: eso de social imperialismo... Muchachos, qué dicen ustedes... Al otro día, el jefe de protocolo del Comité de Enlace, que era maoísta, nos va a despedir porque iniciábamos una gira, y nos dice: usted sabe que aquí hay gente que dice que el social imperialismo es como el conejo, vio. Nunca come alrededor de donde tiene la cueva, siempre come lejos... Como diciendo: no vas a creer lo que te dijo aquel otro [*Ríe*]... ¿Qué pasaba? El otro día un ex cuadro del PC me decía que el PC es un aparato económico que armó Codovilla; estoy de acuerdo. Pero después murió Codovilla. Aparte hubo un tránsito en la URSS: eso que decían los chinos del revisionismo a la traición, de la traición al imperialismo. No es lo mismo Khrushchev que Brezhnev, ¿no es cierto? Vos me vas a explicar a mí lo que quieras pero no me vas a convencer, porque no me entra en la cabeza que la dictadura de Lanusse le dio el monopolio del aluminio a la familia que sabía -y sabían que eran riñón del aparato económico del PC, a tal punto que lo habían metido en cana en la época de Onganía, los llevaron presos a Sivak, a Beroznik y los otros-, y eran del aparato económico del PC, todo el mundo sabía que Gelbard era aparato económico del PC. Esto, ahora, tratan de ocultarlo libros como el de Seoane *El burgués maldito*, y otros libros que pretenden mostrar lo oculto para ocultar lo que está revelado. Pero, entonces a esta gente la conocíamos de adentro. Por ejemplo, Ratzer, cuando vino del pueblito de Bolívar a estudiar a Buenos Aires, vivió en la casa de los Dutchasky, que eran del riñón de ese

aparato (Simón Dutchasky era el jefe de lo que se llamó el Directorio, que dirigía ese aparato económico). Nosotros conocíamos absolutamente a todos. Por lo tanto, cuando comenzamos a hilar, sobre todo esto se produce cuando el gobierno de Cámpora; y comienzan a aparecer gente que nosotros conocíamos que eran de los aparatos financieros del PC, de la Fede, ta, ta, ta. Entonces, el gran problema fue la articulación de eso internacional con lo nacional, porque acá llegaron a tener mucho peso.

P: ¿Cuando muere Perón y asume Isabel, ustedes caracterizan que hubo un cambio o que hay que apoyarla por ser la continuidad de Perón?

R: Cuando muere Perón, hay una reunión que se hace en la Casa Rosada con la presencia del radical Ricardo Balbín. Él le va a aconsejar a Isabel lo que tiene que hacer; el PJ lo dirige Brunello; la CGT la dirige Casildo Herrera y el grupo de Leónidas Saadi. Estos dirigen el PJ, dirigen la CGT, y al gobierno lo dirige Gelbard, en confrontación con López Rega. Balbín es *el Pater noster* que quiere ser “el consejero espiritual” de la “pobre viuda”. Ésta es la situación cuando muere Perón. Nosotros estábamos en una situación compleja, porque manteníamos la huelga del SMATA... Hasta que, en noviembre del 74 definimos la posición anti golpista: entendemos que se va hacia una definición y la línea fundamental pasa por quienes están a favor y quienes están en contra del golpe; que en el golpe hay dos corrientes: una corriente pro yanqui y una corriente pro soviética. Y hay distintas variantes, porque por ejemplo en un momento se empujó un golpe “institucional”, que es el que aparentemente triunfa cuando en una sesión, digamos esotérica, lo eligen a Italo Luder como presidente del Senado, cuando los senadores hacen la chiquilina de entrar a las escondidas en el Senado elegir a Luder y aprobar la Ley de Acefalía; cuando Isabel se retira a Ascochinga y queda Luder a cargo del gobierno. Por lo tanto pareciera que el golpe institucional va a triunfar y lo único que se espera es la renuncia de Isabel. Pero que ya la línea divisoria, a partir de noviembre del 74 era golpe-anti golpe. Entonces nosotros planteamos: “otro 55 no debe pasar”, “armas al pueblo”, etc.

P: ¿La teoría maoísta de los tres mundos²⁹ los llevó a ver de otra manera a Isabel?

R: Bueno, nosotros planteamos el centro en la lucha contra el golpe: pro

ruso o pro yanqui. A partir de eso, en la práctica golpeábamos juntos con el gobierno de Isabel; porque nunca nosotros tuvimos un acuerdo con el gobierno. Primero porque nunca la vimos a la señora. Y menos aún al Brujo López Rega. Ahí después venía unidad y lucha, porque ese frente único implicaba contradicciones, porque tenía por un lado a todo el peronismo –menos los Montoneros, pero ellos ya no eran parte del peronismo. Pero después tenía incrustados elementos fascistas de derecha como el Brujo. Cuando comienzan a asesinar a los camaradas nuestros por la posición anti golpista –sobre todo las bandas que había organizado el gobernador Victorio Calabró, en la Provincia de Buenos Aires- la presión era directa de los aparatos, como diciendo: ustedes defienden al gobierno peronista y el gobierno le asesina los militantes utilizando la Triple A. Nosotros sabíamos que había varias Tres A, no una. Ahora, el gobierno de Isabel Perón tuvo muchos elementos tercermundistas. Abiertos. Porque, por ejemplo mandó una delegación muy grande a Corea del Norte y China. Fue recibida –me acuerdo- por Chu En Lai, especialmente. Y ellos se planteaban como tercermundistas en todos lados, en las Naciones Unidas, en los No Alineados, etc. En ese entonces no te olvidés que existía el Movimiento de Países No Alineados, donde Argentina cumplía un papel muy activo, con Perón y con Isabel. El tema –para explicarlo con total claridad- nosotros decíamos: *contra el golpe pro yanqui y pro ruso unirse y armar al pueblo*. Y esto lo planteamos siempre. Pero decíamos: si en la discusión o en la lucha se plantea que esto significa la defensa del gobierno constitucional de Isabel, si. Nosotros frente al golpe de estado defendemos el gobierno constitucional de Isabel. Esa fue la posición nuestra. Es decir, nosotros nunca ocultamos eso. Nosotros defendimos el gobierno constitucional de Isabel Perón, contra el golpe de estado. Por eso te di el ejemplo de la huelga del SMATA. Y te puedo dar muchos ejemplos más: en la UBA se produce la intervención de [*el fascista*] Alberto Ottalagano, y nos matan al compañero Armando Ricciotti en una de las primeras movilizaciones contra la intervención, que es uno de los mártires del PCR.

P: ¿Cómo vivían defender al gobierno peronista y que el SMATA Córdoba se queda sin personería y con sus dirigentes perseguidos?

R: Nosotros criticamos todo eso

P: ¿No se plantean qué pasa?

R: Y cómo no va a pasar... Quien instrumentó eso... En primer lugar, el SMATA Córdoba es intervenido por José Rodríguez, uno de los más activos golpistas. Sobre la base de la intervención decretan la persecución a Salamanca, a Roque Romero y a los dirigentes del SMATA Córdoba. Y ahí hay una mezcla. En ningún momento le atribuimos a Isabel, ni a López Rega, tendencias democráticas que no tenían. No es que tuvimos esa posición antigolpista y trabajamos bajo el ala del gobierno peronista, nada que ver. En ese momento la provincia de Buenos Aires la gobernaba el dirigente de la UOM Calabró, que era golpista. Y la CNU⁵⁰ que dirigían los calabroístas nos matan a dos compañeros de La Plata: a Enrique Rusconi y a Guillermo Guerini, y luego a cinco compañeros más. Tenemos 7 mártires en La Plata de la lucha antigolpista. Y aquí en la Capital a Daniel Winer, que era dirigente del Centro de Estudiantes de Ingeniería y a Patricia Tosi, de Filosofía. Entonces, todo esto forma parte de un juego muy complejo, porque entonces nos decían: ustedes apoyan al gobierno de Isabel en el momento en el que la Tres A los mata. Pero a ninguno de ellos los mató la Tres A. Aparte, nosotros supimos desde el inicio que la Triple A era un invento; hubo como diez Triple A. El proceso de represión para policial lo ordenó Perón en una reunión que la revista *Siete Días* publicó en aquel entonces; donde, si no recuerdo mal estuvo el General Anaya y estaba López Rega, entre otros; una reunión pequeña, donde Perón dijo: “a la guerrilla hay que combatirla con sus propios métodos”. Porque la presión de los pro soviéticos y los golpistas ¿cuál era? Que Perón sacara el ejército a la calle para combatir a la guerrilla y el terrorismo. ¿Perón qué dijo? No, no, nada de eso, a la guerrilla hay que reprimirla con sus mismos métodos. Fue él el que dio la orden de organizar los grupos parapoliciales. A Winer, por ejemplo, cuando lo matan, tiraron un papel, atribuyéndose el asesinato una organización que se llamó Mazorca, que nunca más apareció. Sabemos que los asesinos de Winer tenían que ver con un grupo golpista que funcionaba en la Facultad de Ingeniería, que dirigía entre otros Sofrá, que todavía anda por ahí en el movimiento villero, entre otros, gente vinculada a la Marina. Acá florecieron esos grupos. Desde ya que fue muy difícil, porque nos mataron a varios camaradas en la lucha antigolpista. Pero por ser anti golpistas. Porque la provincia de Bs. As. no la dirigía Isabel, la dirigía Calabró, y la policía de Calabró. Y la CNU de La Plata era del calabroísmo, ¿me explico? Entonces es una situación....

Los mismos que mataron a Cartier, que era intendente de La Plata, antigolpista, mataron a Rusconi del PCR. Digamos era una situación política compleja.

P: Cuando el gobierno lanza el Plan Rodrigo se desata un proceso fenomenal de movilización obrera y se forman las Coordinadoras ¿participan de esa experiencia?

R: Esa es una experiencia que tiene un antes y un después. Porque el antes es el problema de las paritarias. Entonces nosotros empujamos la lucha por las paritarias e impulsamos los cuadernos de reivindicaciones en las fábricas para reseñar las reivindicaciones... Empujamos todo un proceso que tuvo su centro en el SMATA Córdoba pero que se hizo en casi todas las grandes fábricas del Gran Buenos Aires por las paritarias. Silencio de radio total. El movimiento obrero, incluso la izquierda, estaba ajeno ante las paritarias. Y de pronto, se produce la gran movilización, que fue en realidad una movilización golpista. Es decir, después de dos meses de ignorar las paritarias, sorpresivamente, la CGT, el acuerdo de Miguel con Herrera, lanza el paro por el aumento de salarios en las paritarias, si no me equivoco. No recuerdo si esto es poco después de lo de Rodrigo o sobre lo de Rodrigo.

P: Sube Rodrigo y se suspenden las paritarias convocadas en el marco del Pacto Social... Y se suspenden, se ponen topes salariales...

R: Así es, nosotros estamos planteando las paritarias y luchando por las paritarias, por eso lo de los cuadernos de reivindicaciones de los que te he hablado. Entonces viene la suspensión. En la suspensión, que provoca gran repudio en el movimiento obrero, se organiza una movilización contra López Rega; montada en el repudio, golpea, fundamentalmente a López Rega: el objetivo es el Brujo, no las paritarias, ¿no? Y lo voltean. Junto con eso, Isabel decreta el aumento de salarios. Y la clase obrera argentina consigue, después de esas paritarias, en el verano del año 76, la más alta participación en la renta nacional de la historia. Se acerca al 50%, más que en la época de Gelbard donde creo que tuvo cerca del 49%; se acercó ahí con ese aumento salarial, porque nosotros dirigíamos el SMATA Córdoba y ganamos el convenio que todavía hoy está vigente, el del SMATA Córdoba. Recuerdo que Salamanca decía que se fue gente de vacaciones, y que nunca se habían ido con tanta plata en el bolsillo como en ese verano. Hubo compañeras del Frigorífico de Berisso

que por primera vez vinieron a comer pizza a la Boca; fue un proceso muy complejo. Lo de Rodrigo duró pocos días... Con una característica de la que se habla poco: el gobierno de Isabel no va al Fondo Monetario. El ex Ministro de Economía del gobierno de Isabel Perón, Antonio Cafiero hace poco en un reportaje oculta que él planteó ir al Fondo Monetario en el gabinete de Isabel Perón; no Rodrigo. Es decir, Rodrigo hace una política de ajuste, después de la inflación cero de Gelbard, hace una política de ajuste -antipopular- pero sin ir al Fondo. Y, allí se van a abrir dos líneas, después de esto, de voltearlo a Rodrigo: si ir al Fondo, que es lo que propone Cafiero, o si seguir sin ir al Fondo, que es lo que defiende Isabel.

P: ¿Ustedes impulsaban la movilización pero decían: hasta acá llegamos, más allá es el golpe?

R: No. Nosotros no apoyábamos a Rodrigo...

P: No, no estoy diciendo eso, digo si ponían un tope a las reivindicaciones...

R: No, nosotros uníamos a la lucha reivindicativa la lucha contra el golpe. En definitiva, si teníamos que secundarizar la lucha reivindicativa por la lucha antigolpista la secundarizamos. ¿Por qué? Nos lo enseñó la masa del SMATA cordobés. Nosotros hacíamos asambleas en el SMATA Córdoba de 4000 obreros, en el Córdoba Sport, y estábamos tocando el cielo con las manos. Hasta un día, la masa desde abajo, después de un mes y pico de lucha, empujó un proceso para revisar la posición; entonces se fue a asambleas en las fábricas, y en vez de una asamblea de 4000 obreros de distintos lugares, donde predominaba el activo, que hablaba, etc. se fue a asambleas en la fábricas: 8000 obreros en la Renault. Y la masa dijo ahí: "no cambiamos salario, no cambiamos plata por gobierno". Se había hecho una concentración muy grande donde adherieron Tosco y Firmenich. Y Firmenich subió al palco de la movilización del SMATA y habló. La masa dijo "¿y acá dónde me están llevando?" "¿Estamos luchando por aumento de salario o estamos en realidad luchando para voltear al gobierno peronista?" "Entre plata y gobierno, elegimos gobierno". Y tuvimos que levantar la huelga porque la masa levantó la huelga. Porque la única lucha prolongada que había en la Argentina en ese momento es la que estaban dirigiendo los compañeros del SMATA. No se si eso responde a tu pregunta. Es decir, nosotros buscábamos la lucha reivindicativa, porque había condiciones favorables: se impusie-

ron las 8 horas en casi todas las grandes explotaciones agrarias. Y nosotros crecimos mucho en el movimiento rural en ese período: en todo el Alto Valle de Río Negro, en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, en toda la zona al sur de Bahía Blanca, Tres Arroyos, en Misiones, en Chaco, en Santa Fe, en Córdoba, dirigíamos nosotros un gran movimiento de obreros rurales; había una zona en el sur de Santa Fe, Córdoba, etc. en casi todos esos lugares se pudo imponer la jornada de 8 horas que había sido sancionado por la ley de Isabel, la ley de Contrato de Trabajo, -que después va a derogar la dictadura- que impone las 8 horas para el trabajo rural, el servicio domestico, etc., etc. y otras conquistas. Nosotros impulsábamos la lucha. Pero, la pregunta que vos me decís: por ejemplo, en este caso de Córdoba nos enderezaron los obreros a nosotros, no fuimos nosotros los que planteamos. Si la lucha ponía en juego, digamos, servía para el golpe... Por eso nosotros decimos que esa huelga, que fue muy grande, de junio del 75 fue una huelga golpista; empujada y dirigida, no por los trotskistas y todos esos que se la atribuyen, sino por Miguel y Herrera. Porque el plan, y me lo dijo a mi unos de los dirigentes de ellos, de los golpistas, que era el ex diputado nacional Héctor Sandler, que fue mano derecha de Aramburu y en el 75 estaba en la Alianza Popular Revolucionaria³¹. ¿El plan cuál era? El plan dijo, “es aislar a la viuda hasta que quede sola y se tenga que rajarse como rata por tirante”. Entonces, yo le dije: si pero a vos, (en éste que era el plan del PC, plan que después el PC se jactó de habérselo logrado imponer a los Montoneros y todos los golpistas, porque Arnedo Alvarez, en un informe se jactó que la línea del PC de centrar el golpe a López Rega, para aislar a la viuda, como dijo éste, se había impuesto). Entonces le digo a Sandler: a vos se te olvida algo. ¿qué? dice. Y, se te olvida Lorenzo Miguel, y la CGT. Bueno, me dice, “van a venir. Vos vas a ver que en los momentos decisivos van a venir”. Y, efectivamente vinieron...

P: ¿Ustedes veían que parar al golpe era posible o era un deseo? Objetivamente ¿Su posición era voluntarista o había elementos que les decían que podían pararlo?

R: Nosotros en el 75, comprendimos que el golpe iba a triunfar. Porque, aparte en ese momento tuvimos el primer y último contacto con la gente del gobierno, porque no teníamos contacto con la gente del gobierno. Me acuerdo cuando asumió Carlos Ruckauf como ministro de tra-

bajo nos mando llamar para decirnos que estábamos equivocados al caracterizar a Miguel como golpista. Y como pro ruso. Porque nosotros nos pasamos ahí, dijimos que Lorenzo era pro ruso. Entonces, Ruckauf nos mandó llamar a través un colaborador de él, Julio D'Amato, y nos dijo: "Uds. están pasados, cómo van a decir eso de Lorenzo". Pero nosotros no teníamos contacto con el gobierno. Pero poco antes del golpe, creo que a finales del '75, tuvimos un contacto con gente vinculada a Isabel; y esa gente nos dijo: "el golpe va a triunfar; es imposible pararlo, porque están unidos los yanquis y los rusos. Contra esos dos es imposible luchar. Nosotros, lo único que vamos a hacer -Isabel estaba todavía en Ascochinga, ahora que recuerdo- nosotros lo único que vamos a hacer es tratar de salvar al PJ. Isabel va a volver de Ascochinga, va a retomar el gobierno. Y vamos a tratar de marchar al congreso peronista - que lo hicieron- para salvar la organización del partido, pero el golpe no lo vamos a poder parar".

P: ¿Al ver que el golpe es inevitable, ustedes plantean prepararse para el repliegue?...

R: Si, mirá. Nosotros sacamos una declaración el mismo día del golpe, no sé si esta firmada un día después o el mismo día del golpe. Trabajamos hasta último momento para evitarlo. Pero ese fue un camino sinuoso, donde hubo primero un intento de golpe institucional. Los sectores soviéticos en alianza con los sectores burgueses trataron de imponer el camino institucional que era el que más le convenía, porque el otro camino era un camino peligroso: al final, como no pudieron, presionados entre otros hechos por el golpe del Brigadier Orlando Capellini, se vieron obligados a ir al otro, y se vieron obligados a encabezar la represión, incluso asesinado a su propia gente, como siempre les recriminó Fidel y un sector de los cubanos. Para poder triunfar tuvieron que asesinar a gente que era amiga de ellos. Pero ese es otro cantar. Entonces, hasta el final luchamos para evitar el golpe, pero nos preparamos. Ahora, te voy a decir una cosa: nosotros no creímos nunca que el golpe iba a tener las características que tuvo. Decíamos que iba a ser un golpe sangriento; mientras otros festejaron el golpe nosotros inmediatamente pasamos a la clandestinidad total. Aparte, éramos el primer partido en el decreto que proscribió a Montoneros, al ERP, todo eso, la ley 21.325, somos los primeros en la lista. Pero nunca creímos que el golpe iba a ser

tan sangriento como fue. Hasta tal punto que te cuento una anécdota: el 29 de marzo del 76 nosotros hicimos una manifestación relámpago en Primera Junta, donde cortamos Rivadavia con molotov, donde participaron centenares de compañeros, lo que era una locura; visto hoy a la distancia era una locura total. Pero nosotros no pensábamos que iba a ser tan sangriento el golpe.

P: ¿Cómo lo imaginaban? cómo un 55, cómo el 66...

R: Nos imaginábamos mucha represión, etc., pero nunca una cosa como fue. Tomamos conciencia de lo que estaba sucediendo cuando intentamos averiguar dónde estaba Gody Alvarez, al que lo habían secuestrado aquí en la Capital, en abril, los primeros días de abril de 1976. Entonces, allá por junio, como no se sabía nada de él, a través de ciertas relaciones intentamos ver si nos daban alguna información. Y una persona, conocida de un compañero, nos mandó decir “decile a tus amigos si están locos, que están matando entre cuarenta y sesenta personas por noche aquí, en la Capital”. Y ahí, tomamos conciencia cabal de la enorme magnitud de la represión.

P: Ahí hicieron una revisión...

R: Si, pero no fue una cosa tan fácil. Ellos tenían un gran problema con las organizaciones armadas, pero, hicieron la política de tierra arrasada, por ejemplo en Tucumán, en Córdoba, en La Plata, donde no quedó un delegado de fábrica, no quedó un delegado estudiantil, no quedó nada. Y después a nosotros nos fueron liquidando organizaciones enteras del Partido. Apenas dado el golpe prácticamente nos liquidaron en Misiones, en Corrientes, en Chaco; casi nos liquidaron en Tucumán. En Córdoba nos dieron dos o tres oleadas de golpes. Y luego ellos deciden dar el golpe final contra nosotros, que fue en una reunión de generales en diciembre del 77, antes del Mundial. Videla dijo: “hay que garantizar que en el primer golpe liquidemos al 70 por ciento de los maoístas”. Era contra VC y contra nosotros el golpe. A nosotros prácticamente nos habían quedado raicitas, que te puedo decir, algunos militantes aislados en el país y después núcleos muy, muy pequeños. Pero seguíamos aquí en el país, sacando cada 15 días el periódico *Nueva Hora*. Visto hoy, a la distancia la verdad era una cosa heroica, porque cada compañero nuestro que detenían en el interior y sabían que, por ejemplo, estaba en el frente de prensa, lo picaneaban horas para que contaran qué contacto

tenían con la Capital y la mayoría de nuestros compañeros resistieron heroicamente las torturas; porque nuestra línea fue resistir y enfrentar al enemigo, no irnos al exilio, ni aguantar unas horas y luego cantar, ni tampoco la de suicidarse... Y bueno, nosotros, como te decía, enfrentamos esa dictadura con la experiencia de la clandestinidad que teníamos de las dictaduras anteriores, y la vida nos demostró que eso no servía, porque ésta era una dictadura diferente. No se hoy cómo organizaríamos la lucha, me explico. Pero hoy sería peor, capaz que peor que la del 76...

P: Por último, ¿Cómo describirías las etapas del PCR en el período 1968-1976?

R: La primera vendría a ser desde el '68 al '72 cuando viajamos a China. Es un periodo de grandes luchas, dirigíamos la FUA y siempre estuvimos en la lucha, pero la característica fundamental es la confusión teórica y política. Nosotros éramos los defensores en la Argentina –éramos nosotros- defensores de la teoría del capitalismo dependiente, de todas esas palabras que se usan ahora, palabritas como *alternativa*, *opción*, etc., todo eso lo usábamos nosotros desde la óptica del capitalismo dependiente. Es la teoría que habían desarrollado [*el sociólogo y posterior presidente de Brasil*] Fernando Cardozo y dirigentes nuestros como Julio Godio, que fue unos de los teóricos -y es- del capitalismo dependiente en la Argentina. Confusión teórica –porque igual que ahora el PC... Porque todas estas cosas son como la botica: vas a un cajón y trac! sacás del cajón la píldora para el caso y cuando vos desconoces las comprás como si fueran productos geniales... Después vas investigando qué fue el capitalismo dependiente, que hubo un tipo, precursor del trotskismo, que allá por el año 29/30 escribió una tesis sobre esto... Lo mismo para nuestras experiencias organizativas... Por ejemplo, abrí un corchete: cuando uno forma un partido y no sabe, no tiene experiencia puede creer que es útil tener una caja única donde se maneje la plata de la tesorería, la administración del diario y otras cosas. Y eso te lleva inexorablemente a la destrucción del diario, al gran despelote financiero, etc. El PC lo supo muy bien porque inicialmente Codovilla era el tesorero; lo llamaban *el gordo* o *el tesorero*. Y él dirigía: era el administrador del periódico *La Internacional*, era el tesorero del Partido, era el tesorero que administraba la plata de la solidaridad con la URSS. Hasta que un día se fundió el periódico, lo acusaron de chorro, fue la gran acusación que se hizo con él, fueron a hacer esta acusación a la Internacional Comunista –

también lo hicieron con E. Thalmann, el dirigente alemán de la Internacional Comunista, esto. Entonces ellos sacaron la experiencia que no es conveniente tener juntos la tesorería, la administración del periódico y otros datos financieros. Entonces, cuando formás un partido –como le pasó a VC- no falta un veterano comunista que dice: no, las finanzas deben estar centralizada en una única mano y ahí se arma un lío... Esto es lo que digo de la botica: se sabe que a estos chicos, de acuerdo hacia donde se caen, le tienen que dar tal “remedio”, para matarlos, no para curarlos. Por ejemplo, nosotros en esa época utilizábamos mucho –como está en el I Congreso- las palabras *propaganda armada*. Nosotros no sabíamos que propaganda armada era un concepto, viejo concepto que habían utilizado los anarquistas con el cual los marxistas habían polemizado mucho, porque es unas de las formas de terrorismo. *Propaganda armada* vale para un aparato como el que inventamos nosotros que de pronto estallaba -una caja que de pronto se abría y estallaba en una estación de trenes y esparcía volantes o un mortero -que inventó un compañero nuestro- con seis bocas, con el que un día bombardeamos el Colegio Militar cuando estaban jurando los cadetes, todos formados, en el primer aniversario del asesinato del Che Guevara, y se lo bombardeamos con volantes [Rié]... Eso era *propaganda armada*; pero también era ajusticiar a un tipo. Cerrá el corchete. Nosotros en esa confusión teórico-política, y al igual que el PC ahora -que era lo que te decía antes del corchete- éramos mariateguistas; gramscianos; recogíamos cosas de John William Cooke y de la Teología de la Liberación; guevaristas; castristas, es decir un lindo *puzzle* ideológico conveniente para que nunca seamos nada. En el año '72, cuando vamos a China, se produce el cambio, porque nosotros pasamos a adherir al maoísmo. No lo hicimos inicialmente; fue un proceso que duro prácticamente un año de debates en el Partido cuando volvimos de allá. Porque los chinos nos sometieron a una educación ideológica durante un mes... Enérgica [Rié]. Simplemente con preguntas. Ellos decían... Estaban traduciendo los materiales nuestros, de las charlas que dimos para la dirección del Partido Chino. Entonces el traductor -que era un cuadro político, que había sido secretario de Chou En Lai- venía y decía: digamé camarada Vargas ¿qué significa la palabra *alternativa*?... Bueno: viste que la alternativa es cuando, por ejemplo, frente a una posición hay otra diferente, *alternativa*, otra diferente. Al otro día volvía y me decía: ¿no me puede volver a explicar qué quiere decir la palabra *alternativa*? Y cómo te podría expli-

car: vos estas jugando una partida de ajedrez, y tenés por ejemplo una posibilidad: haces una movida así, movés el caballo o movés el alfil, digamos, son diferentes *al-ter-na-ti-vas*. Y veía que él escribía. Y después volvía. Entonces yo pensé: éste me está queriendo decir algo, es como el tipo que pasa debajo del balcón y le cae una maceta: la primera es una casualidad; la segunda mala suerte y en la tercera dijo ¿quién me está tirando la maceta? [*Risas*]. Entonces nosotros dijimos ¿qué nos está diciendo este camarada con esto de *alternativa*? ¿Y cómo es eso de *capitalismo dependiente* y de la burguesía nacional? Claro, nosotros no teníamos las categorías del maoísmo, sobre todo en lo que respecta a la burguesía en un país dependiente: burguesía nacional; burguesía intermediaria... Bueno, yo creo que ahí viene la otra etapa. Pero veníamos arrastrando toda una desviación izquierdista profunda. Porque nosotros, ¿cómo nos diferenciábamos del PC y de los trotskistas? Estando a la izquierda del PC y de los trotskistas. En esos años se produjo un proceso político mundial de cambio, que fue que el *Khrushchevismo* fue siendo reemplazado por el *brezhnevismo*³². El *brezhnevismo* cambió la línea de trabajo de la URSS. Hasta ese momento en la URSS -para los países dependientes de Asia; África y América Latina- el centro estaba en la unión con las burguesías nacionales. En realidad la unión con las burguesías nacionales era la forma de hablar de la infiltración a los partidos de las burguesías nacionales. Como dijo en una ocasión Perón, hablando con Grabois: mirá, el mucamo mío es de la CIA y el otro sirviente es KGB. Lo mismo pasó cuando murió el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, que el que dirigía a la izquierda era KGB, y el que tenía a la derecha -el que lo reemplazó y después lo mataron- era pro yanqui. Es decir, ellos empujaron una política de infiltración. Cuando viene Leonid Brezhnev presenta una política dura, rechaza al *Khrushchevismo* -incluso comienza a levantar cosas de Stalin- endurece la política de la URSS, que pasa a una política abiertamente agresiva y expansionista, y el PC de la Argentina en correlato con eso se corre hacia la izquierda. Y entonces, por esos años de la dictadura de Lanusse, mientras se forma el GAN, Gran Acuerdo Nacional, que estaban los radicales con Balbín, estaban los peronistas, etc., etc. ellos forman el Encuentro Nacional de los Argentinos, de izquierda. Y a la izquierda de ellos estaban los trotskistas. Entonces, vos estaban siempre haciendo equilibrio al borde del precipicio porque vos tenías que estar a la izquierda de la izquierda. Pero esa izquierda tenía una característica esencial: que había que ser más gorilas

que los gorilas. Porque la esencia de ese izquierdismo en la Argentina es que es gorilizante. Entonces, cuando volvemos de China producimos un golpe de timón un cambio muy grande porque coincide con el regreso de Perón, porque te acordarás que Perón viene primero en el '72, cuando lo retienen en Ezeiza y después va Gaspar Campos, y después ya va a volver cuando está Cámpora en el gobierno para tomar la presidencia. Entonces nosotros pudimos ajustar la línea. E ir a la unidad con las masas peronistas; pero coincidiendo con un momento donde se había radicalizado una masa de millones de peronistas hacía la izquierda, sobre todo con los Montoneros. Pudimos insértanos en ese movimiento de masas. Pero siempre levantando y reivindicando las banderas del *clasismo*. Que va a formar su primera organización –que son las *Agrupaciones 1° de Mayo*- en esos años, con Salamanca a la cabeza. Nosotros no votamos a Perón. Ni a Cámpora ni a Perón. Votamos en blanco y cuando sube Perón y Gelbard anuncia el Pacto Social, nosotros –que teníamos claro a Gelbard como hombre del social imperialismo soviético, no teníamos dudas en eso, nosotros, que teníamos claro que en realidad no era el aparato del PC, era el aparato de la URSS, atacamos eso. Entonces, a poco de asumir Perón en el gobierno comenzó la huelga larga del SMATA, que fue una huelga muy larga –y que perdimos- contra el Pacto Social, por aumento de salarios –que el aumento de salario atacaba la esencia del Pacto, que planteaba el congelamiento salarial. Y esa huelga la mantuvimos hasta la muerte de Perón prácticamente y la perdimos porque la masa se dio cuenta que en la Argentina se abría una instancia de definiciones en la que la huelga esa contribuía a lo que ellos -nosotros no todavía, pero ellos si- vislumbraban como un peligro para un gobierno al que consideraban como suyo. Y los obreros dijeron: nosotros no cambiamos salario por gobierno. Ahí comienza nuestra meditación, que nos lleva, en noviembre del '74 a formular la política, la línea anti golpista. Sabiendo que Perón tenía poco tiempo de vida -no sabíamos con exactitud pero lo sabíamos- vimos que en la Argentina se abría un lucha feroz entre pro yanquis y pro rusos, sobre todo para adueñarse del gobierno, porque a la muerte de Perón se abría esa instancia. Y eso era inexorable. Los rusos fracasaron cuando intentaron dar el golpe instalándolo a Carcagno. Los yanquis habían dado el golpe en Chile con [*el dictador General Augusto*] Pinochet; dirigían Bolivia; Paraguay; el golpe en Brasil se había instalado -no podemos decir que era totalmente yanqui pero había una fuerte presencia de ellos en el '64- y había triun-

fado el golpe en Uruguay -no recuerdo si se había instalado el golpe abierto o ese proceso llamado *bordaberrización* de gobierno³³. Por lo tanto era inexorable que se abriera la lucha contra el golpe de estado, y esa va a ser nuestra tarea central. Y esa podría ser la otra etapa, noviembre del '74 hasta marzo del 76 que triunfa el golpe. Esos serían los periodos grandes.

Buenos Aires

3 de junio de 2004 al 17 de febrero de 2005

NOTAS

- ¹ El otro agrupamiento maoísta, Vanguardia Comunista, va a surgir de una de las múltiples rupturas del Partido Socialista en la década del '60: el Partido Socialista Argentino de Vanguardia.
- ² Movimiento liderado por Fidel Castro.
- ³ Juventud del Partido Socialista Popular, el Partido Comunista de Cuba
- ⁴ Historiador. Rompe con el PC en el año 1947, en desacuerdo con la política que llevaba adelante con respecto al peronismo. Posteriormente va a ser inter-veniente designado por el gobierno de Cámpora de la Universidad de Buenos Aires en el año 1973. Terminara integrándose a Montoneros.
- ⁵ Ejército Revolucionario del Pueblo: brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Creado en 1970, combinaba la actividad guerrillera urbana y rural.
- ⁶ Foco rural de composición peronista, operó en la provincia de Santiago del Estero en los años 1959/60.
- ⁷ Ejército Guerrillero del Pueblo: Creado en 1963 por el periodista -fundador de la agencia cubana Prensa Latina- Jorge Masetti, cuyo seudónimo era "comandante Segundo", ya que el primero era el Che. Su objetivo era instalar un foco guerrillero en la provincia de Salta.
- ⁸ Grupo Trotskista, posteriormente Partido Obrero
- ⁹ Dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica.
- ¹⁰ Organización Latino Americana de Solidaridad: organización que intentaba una coordinación continental de los partidarios de la Revolución Cubana. Realizó un congreso en 1967 y procuraba convertirse en dirección centralizada de las luchas en América Latina
- ¹¹ Por Earl Browder: secretario general del PC EEUU entre 1930 y 1945. Planteara que existía una suerte de interés común entre el proletariado y la burguesía de ese país. En 1944 disolvió el PC y lo sustituyó por una organización llamada Asociación Política Comunista de los EE.UU.
- ¹² Movimiento de Liberación Nacional: grupo integrado por militantes que venían -en su mayoría- de la experiencia frondicista
- ¹³ Frente Argentino de Liberación: una de las primeras formaciones guerrilleras argentinas. Hacen su aparición en 1969 con el asalto un vivac de Campo de Mayo. Se estructuraba como columnas guerrilleras.
- ¹⁴ Sindicato de mecánicos y afines de la industria automotor.

- 15 Partido Socialista de la Izquierda Nacional, posteriormente, en 1971 pasaría a llamarse Frente de Izquierda Popular
- 16 Revista que inicialmente nucleaba a grupos de cristianos tercermundistas –como el Comando Camilo Torres, germen de Montoneros.
- 17 Federación de obreros tucumanos de la industria azucarera, dirigida por Benito Romano.
- 18 Integrado, además del PCR, por algunas regionales del PB; VC; el Movimiento Revolucionario Peronista de Gustavo Rearte; el PRT-ERP y otros grupos de izquierda.
- 19 Organización político militar de origen peronista. Surge en 1970.
- 20 Fuerzas Armadas Peronistas: surgen a la luz pública en 1968, al ser descubierto su campamento rural en Taco Ralo, Provincia de Tucumán. Luego de este hecho la organización va a privilegiar la lucha urbana, y en 1970 va a lanzar, junto a sindicalistas, agrupaciones barriales y estudiantiles el Peronismo de Base.
- 21 Frente Estudiantil Nacional: agrupación universitaria de izquierda que había iniciado su peronización.
- 22 Partido Obrero Revolucionario-Trotskista: liderado por José Posadas
- 23 Partido Socialista de los Trabajadores: Trotskista, surge de la fusión entre un grupo del PS liderado por Juan Carlos Coral y el PRT – La Verdad, de Nahuel Moreno
- 24 G2: La inteligencia cubana. Manuel Barba Roja Piñeiro fundó la Dirección General de Inteligencia (DGI) de Cuba. En 1974, Piñeiro dejó el Ministerio del Interior y fue puesto a cargo del Departamento América del Comité Central del Partido Comunista
- 25 En 1979 el Frente Sandinista de Liberación Nacional derrocó a la dictadura encabezada por Anastasio Somoza.
- 26 Frente Revolucionario Antiacuerdista: plantearon el voto en blanco en el '73 levantando la consigna *ni golpe ni elección: revolución*, y editaban el periódico *Desacuerdo*.
- 27 Frente Justicialista de Liberación: alianza electoral integrada por el Peronismo y grupos y partidos menores.
- 28 Se refiere a la experiencia llevada adelante en Perú por militares nacionalistas de izquierda, encabezada por el General Juan Velasco Alvarado
- 29 Esta teoría planteaba que tanto la URSS como EE.UU. formaban parte del Primer Mundo, en su carácter de superpotencias agresoras, opresoras y explotadoras de la clase obrera y los pueblos del mundo. El Segundo Mundo estaba constituido por países imperialistas de segundo orden, como Francia, Inglate-

rra, Japón, Alemania, etc., que si bien explotaban y oprimían a países del Tercer mundo, también sufrían la interferencia y la explotación de las superpotencias. En el Tercer Mundo ubicaba a la mayoría de los países oprimidos por el imperialismo, China incluida.

- ³⁰ Concentración General Universitaria: Grupo de choque ultraderechista
- ³¹ Alianza integrada por el PC, el Partido Intransigente y otros partidos de izquierda y centro izquierda.
- ³² Se refiere a la política llevada adelante por el Secretario General del PCUSS, Leonid Brezhnev, a diferencia de la llevada por el anterior Secretario Nikita Khrushchev.
- ³³ Bordaberrización: golpe de estado dado desde la presidencia, en otras latitudes se lo denominó golpe palaciego. En 1973 el entonces presidente de Uruguay Juan María Bordaberry otorgó poderes de emergencia a las FFAA para reprimir a la izquierda (sobre todo a los anarquistas del ROE, a la guerrilla Tupamara y al Partido Comunista).